El lugar de las emociones en las decisiones de los estudiantes sobre su permanencia en la Universidad de Antioquia.

Anabel Tapias Valencia

Trabajo de grado presentado para optar al título de Pedagoga

Asesores

Mary Luz Marín Posada, Doctora (PhD) en Ciencias Sociales, niñez y juventud.

Jaime Alberto Saldarriaga Vélez, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales, niñez y juventud.

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Pedagogía

Medellín, Antioquia, Colombia

2025

Cita	(Tapias Valencia, 2025)
Referencia	Tapias Valencia, A. (2025). *El lugar de las emociones en las decisiones de los estudiantes sobre su permanencia en la Universidad de Antioquia.* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	

creative commons CC BY NC SA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Vicerrectoría de Docencia

Sistema de Bibliotecas

Centro de Documentación Educación.

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decana/Directora: Bibiana María Cuervo Montoya.

Jefe departamento: Oscar Marín Garcés

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre, que con este trabajo de grado honro profundamente: su vida, su entrega incondicional, su esfuerzo incansable y su dedicación amorosa, que hicieron posible que yo llegara hasta aquí.

A pesar de las dificultades, ella siempre lo dio todo por mí y por su "solecito" (mi hija), a quien cuidó, protegió y amó, para que yo pudiera continuar y culminar este ciclo académico.

A ti, madre mía, que ahora eres un ser de luz poblando otras dimensiones. Tu fuerza y tu amor siguen siendo mi guía. Te amo.

Agradecimientos

Este trabajo de grado no habría sido posible sin el apoyo, la guía y la compañía de muchas personas que han sido fundamentales en este camino. Agradezco profundamente a Dios y a la vida por darme la fuerza, la claridad y la salud necesarias para culminar este proceso. A mis asesores Mary Luz Marín y Jaime Saldarriaga, por su paciencia, sus valiosos aportes, su orientación y su compromiso con mi formación. Gracias por confiar en mi proceso y por acompañarme con cariño y humanidad; y a las personas que compartieron sus valiosos testimonios y experiencias,

A mi madre Rubiela, por su amor incondicional, su entrega incansable y su fe firme en mí. Por ser luz en la oscuridad, mi refugio en el cansancio y mi fuerza cuando sentí que ya no podía más. Este logro también es suyo.

A toda mi familia, por ser el pilar que ha sostenido mi caminar. A Yuilmer que se convirtió en mi compañero de vida, por su apoyo incondicional, por creer en mí, por su paciencia, su comprensión y su amor; a mi hija Analía que ahora es mi razón más profunda para avanzar, su existencia ilumina mi vida y da sentido a cada esfuerzo; a Jaqueline por sus consejos, su presencia y su amor; gracias a Geraldine por caminar de la mano conmigo este largo trasegar que nos ayudó a crecer juntas.

Y a mí, por no rendirme. Por mantenerme firme en medio de las dificultades, por confiar en mi voz y en el valor de lo que soy capaz de construir con esfuerzo, disciplina y corazón. Hoy me reconozco y me abrazo con gratitud y orgullo.

Tabla de contenido

Resumen 8

Abstract 9

Introducción 10

1 Planteamiento del problema 13

1.1 Antecedentes 18

2 Justificación 40

3 Objetivos 43

3.1 Objetivo general 43

3.2 Objetivos específicos 43

4 Referentes conceptuales 44

4.1 Emociones en la trayectoria educativa 44

4.2 Permanencia universitaria 46

4.3 Deserción universitaria 48

5 Metodología 50

5.1 Enfoque y tipo de investigación 50

5.2 Población participante 51

5.3 Técnicas e instrumentos de recolección 52

5.4 Consideraciones éticas 57

6 Resultados y discusiones 59

6.1 Emociones en la experiencia universitaria: decisiones, trayectorias y sentido de pertenencia 59

6.2 Permanencia estudiantil como construcción afectiva, social y reflexiva del vínculo con la universidad 63

6.3 Deserción estudiantil como ruptura emocional y desconexión con el proyecto educativo 65

6.4 Categorías emergentes desde las voces estudiantiles 69

7 Conclusiones 75

8 Recomendaciones 77

Referencias 79

Anexos 84

Lista de tablas

Tabla 1. Antecedentes universidad de Antioquia. 18

Tabla 2. Antecedentes 19

Tabla 3. Portales universitarios 20

Lista de gráficas

Gráfica 1 Tema de emociones..... 22

Gráfica 2 Tienen programas de salud mental 23

Gráfica 3 Se enfocan directamente en el tema de permanencia..... 24

Resumen

Este trabajo de investigación tiene como objetivo comprender el lugar que ocupan las emociones en las decisiones de permanencia de los estudiantes en la Universidad de Antioquia, a partir del análisis de sus trayectorias educativas y experiencias de vida. Desde un enfoque cualitativo y una perspectiva hermenéutico-fenomenológica, se exploraron experiencias subjetivas mediante entrevistas semiestructuradas a estudiantes que han enfrentado diversas tensiones en su paso por la universidad. La metodología incluyó codificación in vivo y categorización según tres ejes principales: emociones, permanencia y deserción.

Los referentes teóricos se apoyan especialmente en Martha Nussbaum, quien reconoce las emociones como juicios de valor y que influyen en las decisiones humanas. Los resultados muestran que emociones como la culpa, el miedo, la gratitud, el amor, la frustración o el deseo de superación desempeñan un papel decisivo en la construcción del vínculo con la universidad y en la decisión de continuar los estudios. Además, se evidencia la influencia de factores como el mandato social, que puede llevar a decisiones de permanencia sostenidas más por obligación que por convicción personal.

Se concluye que las emociones constituyen un componente central en la experiencia universitaria y deben ser consideradas en las estrategias institucionales de acompañamiento. Comprender la permanencia estudiantil desde una perspectiva emocional permite ampliar la mirada más allá de los indicadores cuantitativos y reconocer su dimensión profundamente humana y situada.

Palabras clave: emociones, permanencia estudiantil, deserción estudiantil, universidad de Antioquia, experiencias de vida, trayectorias educativas.

Abstract

This research aims to understand the role emotions play in students' decisions to remain at the University of Antioquia, based on an analysis of their educational trajectories and life experiences. Using a qualitative approach and a hermeneutic-phenomenological perspective, the study explores students' subjective experiences through semi-structured interviews with individuals who have faced various tensions throughout their time at the university. The methodology included in vivo coding and categorization according to three main axes: emotions, persistence, and dropout.

The theoretical framework is grounded primarily in the work of Martha Nussbaum, who understands emotions as value judgments that influence human decision-making. The results reveal that emotions such as guilt, fear, gratitude, love, frustration, and the desire for self-improvement play a decisive role in shaping students' connection to the university and their decision to continue studying. Additionally, the influence of factors such as social mandates becomes evident, often leading to persistence decisions driven more by obligation than personal conviction.

The study concludes that emotions are a central component of the university experience and should be considered in institutional support strategies. Understanding student persistence from an emotional perspective broadens the lens beyond quantitative indicators and acknowledges its deeply human and situated dimension.

Keywords: emotions, student persistence, student dropout, University of Antioquia, life experiences, educational trajectories.

Introducción

En los últimos años, el interés por comprender las causas que favorecen o dificultan la permanencia en la educación superior ha ido en aumento, especialmente en instituciones públicas donde, a pesar de los esfuerzos institucionales, la deserción sigue siendo una preocupación constante. Aunque este fenómeno ha sido abordado desde perspectivas económicas, académicas o administrativas, se ha prestado poca atención a los aspectos subjetivos que atraviesan la experiencia universitaria. Entre ellos, las emociones desempeñan un papel fundamental en las decisiones que los estudiantes toman en relación con su continuidad o abandono de los estudios, aun cuando estas no siempre sean reconocidas por las políticas institucionales.

Este trabajo surge del interés por comprender cómo las emociones, más que aspectos secundarios, son elementos fundamentales en la trayectoria educativa. En el caso de los estudiantes universitarios, se espera que actúen con madurez, autonomía y responsabilidad, lo que muchas veces lleva a invisibilizar o deslegitimar sus estados emocionales bajo la idea de que, por ser adultos, deben saber manejar todo lo que enfrentan. Sin embargo, las vivencias de frustración, miedo, angustia, entusiasmo o desmotivación influyen profundamente en el modo en que los estudiantes transitan por la universidad, toman decisiones y resignifican su proyecto de vida.

La elección de este tema se dio a partir de conversaciones informales sostenidas con estudiantes de distintas carreras y semestres, quienes compartieron experiencias marcadas por tensiones emocionales y dudas respecto a su permanencia en la universidad. Esto motivó la necesidad de profundizar en esas voces, reconocer su valor y comprender los matices que acompañan sus decisiones. La investigación se desarrolló en la Universidad de Antioquia, con

estudiantes de diversas facultades, buscando capturar la diversidad de experiencias que atraviesan la vida universitaria.

En este sentido, se plantea una mirada más comprensiva de la permanencia y la deserción, no como simples indicadores estadísticos, sino como procesos complejos, atravesados por emociones, vínculos, expectativas, tensiones internas y factores contextuales. Se espera que los hallazgos de este estudio contribuyan a ampliar la comprensión de estas decisiones, brindando elementos para repensar las políticas de acompañamiento desde un enfoque más humano, sensible y ético, en el que las emociones sean reconocidas como parte fundamental de la formación integral del estudiante.

En este trabajo se reconoce que la permanencia o deserción en la educación superior no puede reducirse a variables exclusivamente académicas o económicas. La experiencia universitaria está atravesada por emociones, vínculos y procesos subjetivos que inciden profundamente en la decisión de continuar o abandonar. Autores como Paramo y Correa (1999) advierten que la deserción no siempre obedece a causas externas o forzadas, sino que muchas veces responde a decisiones personales cargadas de sentido. Desde una perspectiva fenomenológica, comprender estos procesos exige atender no solo al rendimiento académico, sino también al mundo emocional de los estudiantes. Emociones como la tristeza, la frustración o la ansiedad leídas no como obstáculos, sino como experiencias significativas permiten visibilizar otras formas de estar y transitar por la universidad, donde el éxito o el fracaso no se definen únicamente por la permanencia física, sino también por el sentido vital que cada estudiante otorga a su recorrido.

Desde un enfoque cualitativo y una perspectiva hermenéutico-fenomenológica, esta investigación busca comprender cómo las emociones influyen en las decisiones de permanencia o deserción de los estudiantes universitarios. El estudio reconoce que las emociones no pueden reducirse a datos objetivos o mediciones cuantitativas, ya que forman parte de la experiencia vivida y del mundo subjetivo de cada persona. Por ello, se privilegia una aproximación que permita captar los sentidos, significados y matices emocionales que atraviesan las trayectorias académicas. A través de la fenomenología, se busca interpretar las experiencias de los estudiantes desde su propia voz, reconociendo que sus decisiones no responden únicamente a factores externos o racionales, sino también a cómo viven, sienten y narran su tránsito por la universidad.

Los hallazgos de esta investigación permiten comprender que la permanencia y la deserción universitaria no responden únicamente a factores académicos o económicos, sino que están profundamente ligadas a las emociones que viven los estudiantes durante su paso por la universidad. Sentimientos como la frustración, la soledad, el miedo, la culpa, la ansiedad o la desmotivación emergen como elementos determinantes en las decisiones de continuar o abandonar. A su vez, la presencia de redes de apoyo, la construcción de sentido, la conexión con el proyecto de vida y el reconocimiento de las emociones como parte legítima de la experiencia universitaria resultaron ser factores que favorecen la permanencia. Estos resultados invitan a repensar las estrategias institucionales desde una mirada más humana, empática y comprometida con las realidades emocionales de los estudiantes.

1 Planteamiento del problema

El concepto de permanencia universitaria ha sido abordado desde diversas perspectivas, principalmente en relación con las crecientes tasas de deserción estudiantil en la educación superior. Durante décadas, los estudios sobre este fenómeno han estado marcados por una mirada predominantemente administrativa y cuantitativa, centrada en variables como el rendimiento académico, el nivel socioeconómico, la edad, el género, la cobertura institucional y las políticas de financiamiento. Bajo este enfoque, permanecer en la universidad se entiende como la capacidad del estudiante para transitar por su trayectoria formativa sin interrupciones y culminar sus estudios exitosamente dentro del tiempo esperado.

Sin embargo, la permanencia no puede reducirse a un simple indicador de eficiencia o retención, ni la deserción a un "fracaso personal" o un dato frío en las estadísticas. Autores como Ortega et al. (2022) proponen una mirada más crítica, al afirmar que la permanencia debe ser concebida como una práctica pedagógica y política, atravesada por luchas sociales, desigualdades estructurales y condiciones subjetivas. Desde esta perspectiva, se reconoce que detrás de la decisión de continuar o abandonar los estudios existen trayectorias personales complejas, marcadas por conflictos, tensiones, emociones y significados que desbordan las explicaciones técnicas o económicas.

Modelos tradicionales como el de Tinto (1993) explican la deserción a partir del grado de integración académica y social del estudiante en la universidad. Si bien este modelo ha sido útil para reconocer la importancia del acompañamiento institucional, ha sido insuficiente para captar la dimensión emocional y vivencial que atraviesa la experiencia educativa. En los últimos años, investigaciones más recientes han llamado la atención sobre la necesidad de incorporar las

emociones y la subjetividad como dimensiones fundamentales en el análisis de la permanencia estudiantil (Albornoz-Toyohama et al., 2025).

En el contexto colombiano, estos desafíos se hacen más agudos por las profundas desigualdades sociales que condicionan el acceso y la permanencia en la educación superior.

Estudiantes provenientes de zonas rurales, con bajos ingresos, sin redes de apoyo o con capital cultural limitado, enfrentan barreras no solo materiales, sino también emocionales y simbólicas. Las condiciones de vida precarias, la sobrecarga académica, la inseguridad alimentaria, el trabajo informal y la falta de acompañamiento psicológico generan un entorno donde el agotamiento emocional, la ansiedad, la tristeza o la frustración pueden ser determinantes en la decisión de continuar o no con la formación académica (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

La deserción, entonces, no puede seguir pensándose como un simple abandono académico. En muchos casos, es la manifestación final de una serie de rupturas emocionales no atendidas: sentirse invisible, incomprendido, sobrecargado, desarraigado. Asimismo, la permanencia no siempre es sinónimo de éxito: hay estudiantes que permanecen físicamente, pero han desertado emocionalmente. Acuden a clases, cumplen con lo básico, pero han perdido el vínculo afectivo con su proyecto formativo.

En particular, este trabajo se sitúa en la Universidad de Antioquia, una institución que ha desarrollado diversos programas de bienestar académico, psicosocial y económico para apoyar a sus estudiantes. No obstante, persisten casos de deserción incluso cuando no hay una causa material evidente, lo cual pone en evidencia un aspecto poco explorado: el lugar que ocupan las

emociones en las decisiones de permanencia o retiro. Las políticas de permanencia, en su mayoría, no han considerado de manera explícita el mundo emocional de los estudiantes, lo cual puede limitar su eficacia al desconocer las experiencias subjetivas que acompañan los procesos de formación.

En muchos espacios institucionales se espera que, al llegar a la educación superior, los estudiantes sean autónomos, racionales y emocionalmente estables. Existe una visión adultocéntrica que subestima o invalida el impacto emocional de los procesos educativos, bajo la creencia de que, al ser mayores de edad, ya no necesitan contención emocional. Sin embargo, como lo advierte Camps (2011), las emociones forman parte de la razón práctica, es decir, de nuestra manera de actuar en el mundo, de tomar decisiones y de atribuir sentido a nuestras vivencias. Reprimir o ignorar las emociones no es señal de madurez, sino de desconexión con lo humano.

En esta línea, Nussbaum (2001) argumenta que las emociones no son impulsos irracionales, sino evaluaciones que realizamos sobre aquello que consideramos valioso para nuestro bienestar. Así, emociones como el miedo, la vergüenza, la rabia o la esperanza están cargadas de contenido cognitivo: expresan juicios sobre nuestra vida, nuestras relaciones y nuestros proyectos. Desde esta perspectiva, entender las emociones en la universidad no es un lujo, sino una vía para comprender cómo los estudiantes construyen sentido en medio de sus tensiones cotidianas.

La vivencia universitaria implica una serie de desafíos emocionales: adaptarse a nuevas formas de enseñanza, sostener un proyecto académico en medio de crisis familiares, lidiar con exigencias externas, enfrentar la incertidumbre del futuro o convivir con sentimientos de soledad,

inseguridad o desesperanza. Estos elementos afectan profundamente la experiencia del estudiante y, muchas veces, no encuentran un espacio legítimo de expresión o acompañamiento institucional. Por ello, se vuelve fundamental indagar cómo los estudiantes experimentan, interpretan y gestionan sus emociones en momentos decisivos de su trayectoria.

Lo que motivó esta investigación fue precisamente el reconocimiento —desde conversaciones informales, testimonios cercanos y experiencias propias— de que muchas decisiones de abandono o permanencia no se toman únicamente por razones académicas o económicas, sino desde emociones intensas que desbordan lo racional. Escuchar esas voces, comprender sus trayectorias y dar lugar a sus vivencias emocionales permite abrir una perspectiva más humana y comprensiva sobre lo que significa estudiar, resistir o desistir en la universidad pública.

A pesar de algunos avances teóricos en el campo de la educación emocional, aún existe una escasa sistematización de las trayectorias estudiantiles desde la perspectiva emocional, especialmente en contextos latinoamericanos y en universidades públicas.

Si bien hay algunos avances en el análisis de factores académicos, económicos e institucionales, todavía es un poco limitada la atención que se ha prestado a las emociones como elementos que influyen en la decisión de permanecer o no en la universidad. Esta ausencia teórica se traduce también en una debilidad institucional, ya que algunas de las universidades no cuentan con políticas, programas que integren el acompañamiento emocional como componente estructural de sus estrategias de permanencia, en la mayoría se privilegian enfoques académicos, financieros o administrativos, mientras se deja a un lado las emociones del estudiante y como éstas pueden llegar a influir en su ciclo académico.

Omitir el tema emocional también se logra evidenciar en la práctica institucional, los programas de bienestar y acompañamiento como se había mencionado anteriormente tienden a centrarse en la oferta de recursos materiales, asesorías académicas y apoyos financieros, mientras que los espacios para abordar lo emocional son esporádicos o tratados desde una perspectiva exclusivamente clínica esta última lo evidenciamos con los programas de salud mental.

Por tanto, esta investigación busca comprender el papel que juegan las emociones en las decisiones de permanencia o deserción universitaria, tomando como base las experiencias subjetivas de estudiantes de la Universidad de Antioquia. Desde esta mirada, se propone recuperar las voces de los estudiantes, explorar sus relatos, reconocer la centralidad de sus emociones en la toma de decisiones académicas y contribuir a una comprensión más integral de la permanencia. La pregunta problematizadora de esta investigación es ¿Qué lugar juegan las emociones en las decisiones de permanencia o deserción universitaria en estudiantes de la universidad de Antioquia?

Responder a esta pregunta permitirá visibilizar una dimensión que es frecuentemente ignorada en las políticas educativas y aportar insumos para el diseño de estrategias de acompañamiento que reconozcan al estudiante como un sujeto integral, atravesado por emociones, contextos e historias particulares.

1.1 Antecedentes

La permanencia estudiantil en la educación superior se ha convertido en tema de suma importancia que aporta al crecimiento académico de esta población. En la Universidad de Antioquia, el índice de deserción estudiantil se ha convertido en una gran preocupación, que viene afectando a los estudiantes y asimismo a la universidad. La capacidad que tienen los estudiantes para lograr gestionar sus emociones juega un rol importante para permanecer y así obtener su título universitario de manera satisfactoria.

Para este trabajo de grado se abordó las categorías, permanencia, emociones y deserción para la búsqueda de las investigaciones que anteceden se tuvo en cuenta las categorías ya mencionadas.

Se realizó el rastreo bibliográfico en el repositorio de la Universidad de Antioquia dónde se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 1. Antecedentes universidad de Antioquia.

Nº	Título	Año	Autor(es)	Lugar / Institución
1	La permanencia con equidad y calidad en la educación superior, de estudiantes con discapacidad visual (ceguera y baja visión). Análisis de prácticas pedagógicas inclusivas en la Universidad de Antioquia.	2018	Albornoz Perea, K. N., Rodríguez Piedrahita, J. G., & Salazar López, A. de J	Universidad de Antioquia

2	Permanencia estudiantil en el estado académico actual de los estudiantes de la Universidad de Antioquia sede Medellín según participación en el programa "¡Ánimo! y Salud Mental", 2019.	2019	Córdoba Tangarife A.F., & Roldan Gil, L. G.	Universidad de Antioquia
3	Proyecto y evaluación de intervención práctica profesional II y III en trabajo social "permanencia en las regiones" Línea de articulación con regiones Bienestar de la Escuela de Microbiología Universidad de Antioquia.	2021	Montes Gutiérrez, E.	Universidad de Antioquia
4	Permanencia Universitaria a partir del Acompañamiento Familiar como estrategia de Bienestar	2022	Arroyave López, S. C., & Moncada Arenas, L. M.	Universidad de Antioquia
5	Buenos hábitos de estudio: Una apuesta a la permanencia estudiantil	2021	Avendaño Pulgarín, K. M., & Jaramillo Álvarez, M.	Universidad de Antioquia

También se realizó un rastreo por medio de Google académico donde se utilizó las palabras claves, permanencia y emociones, se encontraron los siguientes trabajos de investigación

Tabla 2. Antecedentes

Nº	Título	Año	Autor(es)	Lugar / Institución
1	"Deserción" universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida.	2018	Valdés-Henao, C.	Colombia

2	Causas Asociadas A La Deserción Estudiantil Y Estrategias De Acompañamiento Para La Permanencia Estudiantil.	2014	Cely Teesta, D., & Durán Gamba, M	Colombia
3	Emociones políticas y mal	2017	Marín, M.L. y Quintero, M.	Colombia

A través de los portales universitarios de algunas Instituciones de Educación superior del país se logró rastrear qué programas implementan para la permanencia, las emociones, la salud mental y la deserción y así se logró evidenciar que estrategias se han estado ejecutando

- Universidad Pontificia Bolivariana
- Universidad de Antioquia
- Institución Universitaria ITM
- Universidad EAFIT
- Universidad de Medellín
- Pontificia Universidad Javeriana
- Uniremington
- Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO

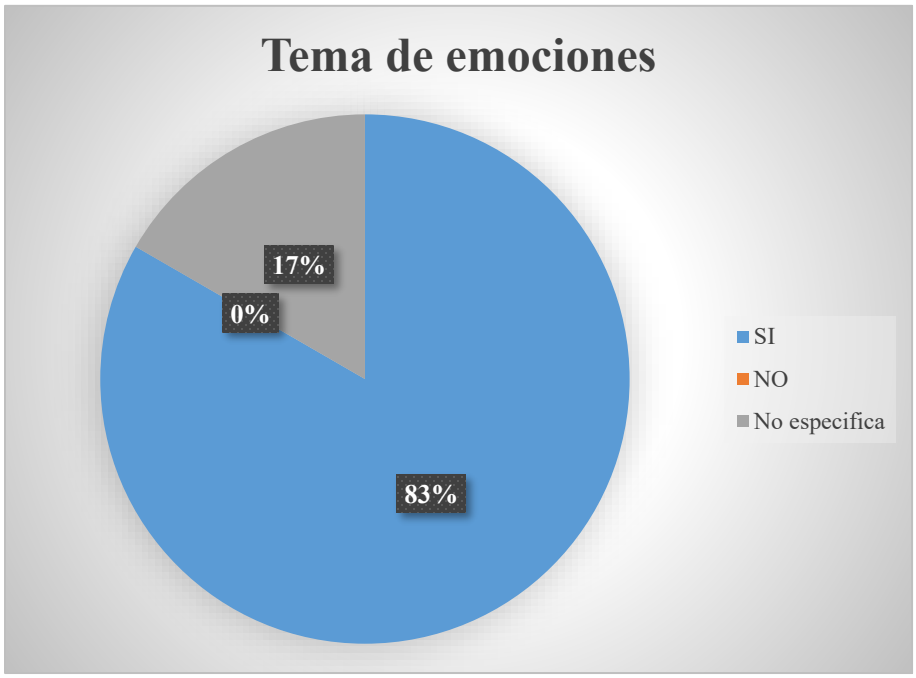
Tabla 3. Portales universitarios

N.º	Título del Programa	Año	Autor / Institución	Fuente / Enlace

1	Permane-ser	s. f.	Uniremington	https://virtual.uniremington.edu.co/bienestar/permaneser.html
2	Salud mental	s. f.	Universidad de Medellín	https://bienestaruniversitario.udemedellin.edu.co/orientacion/#gsc.tab=0
3	Vive Saludable	s. f.	Universidad Pontificia Bolivariana	https://www.upb.edu.co/es/proyeccion-social/bienestar
4	Atención psicológica	s. f.	Corporación Universitaria Minuto de Dios	https://www.uniminuto.edu/direccion-de-asuntos-estudiantiles
5	Entornos protectores y bienestar emocional	s. f.	Institución Universitaria ITM	https://www.itm.edu.co/bienestar/desarrollo-humano/
6	Acompañamiento al estudiante	s. f.	Universidad de EAFIT	https://www.eafit.edu.co/academia/exito-de-los-estudiantes/Paginas/programa-mentorias.aspx
7	Consulta psicológica	s. f.	Pontificia Universidad Javeriana Cali	https://www.javerianacali.edu.co/vida-universitaria/bienestar
8	Ánimo - Salud mental	s. f.	Universidad de Antioquia	https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/bienestar/bienestar-saludable/animo-salud-mental

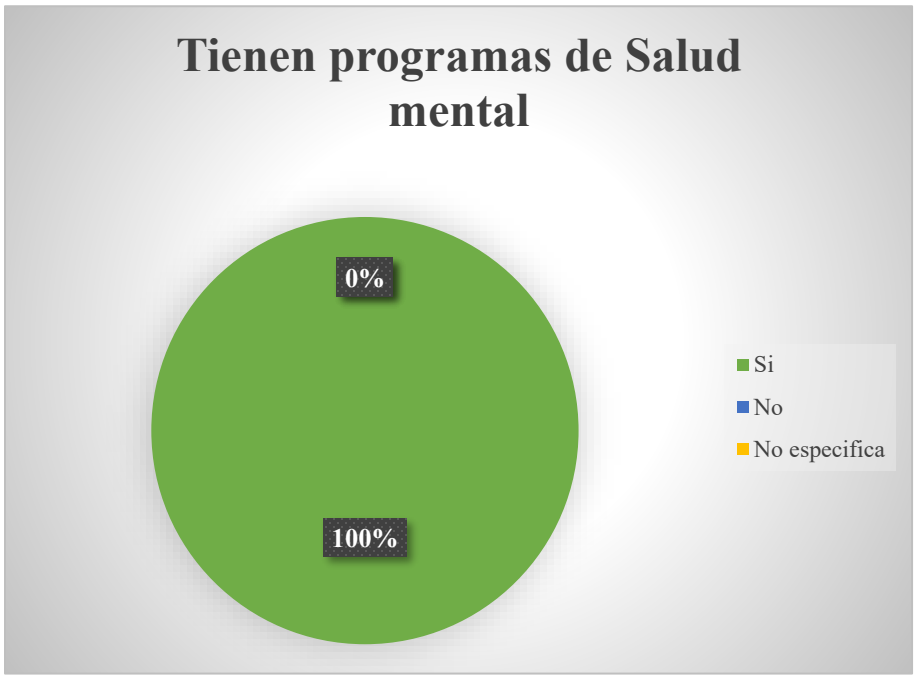
Gráficas educación superior

Gráfica 1 Tema de emociones



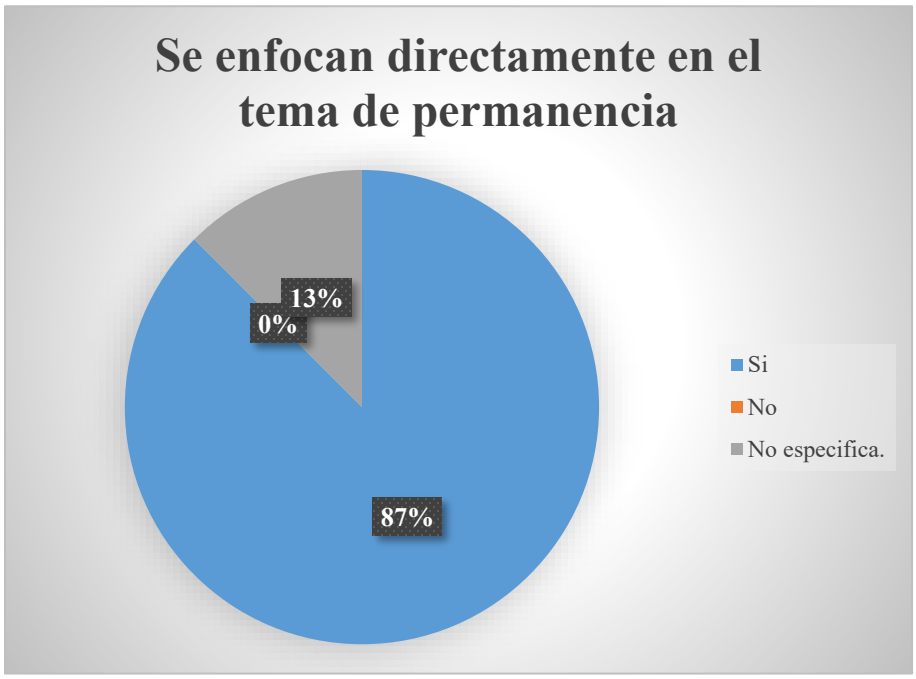
Esta primera gráfica muestra que el 83% de las instituciones sí abordan el tema de las emociones en sus acciones o programas, mientras que el 17% no especifica si lo hacen. Llama la atención que en ninguna institución se evidenció negativamente, lo que sugiere un reconocimiento generalizado de la importancia de las emociones en el ámbito educativo. Esta cifra refleja una apertura creciente hacia el componente emocional en la vida académica, aunque también plantea interrogantes sobre la profundidad o sistematicidad con la que este abordaje se lleva a cabo, dado que un 17% no se ve reflejada su posición.

Gráfica 2 Tienen programas de salud mental



Contrario a lo que podría anticiparse por la ausencia de programas en otros contextos, esta gráfica muestra que el 100% de las instituciones exploradas cuentan con programas de salud mental. Este resultado es positivo, ya que refleja un compromiso institucional con el bienestar psicológico de los estudiantes. La existencia de estos programas permite pensar en estructuras de acompañamiento, prevención y atención que pueden incidir favorablemente en la experiencia universitaria.

Gráfica 3 Se enfocan directamente en el tema de permanencia



Finalmente, la tercera gráfica indica que el 87% de las instituciones que fueron exploradas sí tienen un enfoque directo hacia el tema de la permanencia estudiantil, mientras que el 13% no especifica. Esta cifra refleja una alta preocupación por la permanencia de los estudiantes dentro del sistema educativo, lo cual es positivo. Sin embargo, se debe considerar que, si bien existe este enfoque, su efectividad puede verse limitada si no se articula con estrategias relacionadas con la salud mental y las emociones, aspectos fundamentales en las trayectorias estudiantiles.

Emociones como indicador de bienestar y malestar universitario

La relación entre emociones y educación ha sido subestimada durante mucho tiempo, aunque estudios contemporáneos han evidenciado su papel central en los procesos de aprendizaje, motivación y toma de decisiones. Desde la perspectiva de Martha Nussbaum (2001), las emociones no son meros impulsos irracionales, sino juicios de valor profundamente vinculados con lo que una persona considera importante para su vida. Esta visión cognitiva de las emociones permite comprender cómo experiencias emocionales como el entusiasmo, la vergüenza, la frustración o el miedo influyen directamente en la permanencia estudiantil. Marín y Quintero (2017), aunque desde el contexto del conflicto armado, argumentan que emociones como la repugnancia o la vergüenza configuran nuestras respuestas éticas y políticas. Trasladando esta mirada al ámbito universitario, se puede entender que la ansiedad, el desaliento o la desconexión emocional también tienen un papel determinante en la decisión de continuar o abandonar la universidad.

El texto resalta que las emociones pueden ser el motor para tomar decisiones y actuar frente a situaciones difíciles. En el ámbito universitario, emociones como la frustración, la ansiedad o la vergüenza pueden ser motores que lleven a los estudiantes a tomar la decisión de permanecer o no permanecer

Aunque el artículo ofrece un análisis sobre las emociones, está enmarcado en el contexto de la guerra y el conflicto armado en Colombia, lo que difiere del entorno educativo de la Universidad de Antioquia.

Las emociones que se evidencian (vergüenza y repugnancia) están fuertemente contextualizadas en situaciones extremas, lo cual tal vez puede hacer que la relación con el contexto universitario no sea completamente directa.

Plantean un marco teórico interesante al analizar las emociones políticas y su vínculo con la dignidad humana y la libertad, específicamente en el contexto del conflicto armado en Colombia. El enfoque en emociones como la repugnancia y la vergüenza ofrece una perspectiva sobre cómo estas emociones influyen en las decisiones y acciones en tiempos de guerra.

Este artículo es parcialmente útil para esta investigación. Si bien su contexto es el conflicto armado y no el educativo, ofrece una base teórica interesante sobre el rol de las emociones (vergüenza, repugnancia) en la toma de decisiones de los sujetos. Puede ser útil para ampliar la perspectiva teórica sobre las emociones, aunque su aplicación al contexto universitario requiere una adaptación.

Valdés-Henao, C. (2018), en su artículo “Deserción universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida”, Valdés-Henao propone una lectura crítica de la deserción universitaria al integrar elementos subjetivos y existenciales. La autora sostiene que los procesos de desvinculación no obedecen exclusivamente a factores estructurales o académicos, sino que se relacionan con la manera en que los estudiantes construyen sentido, vínculo emocional y pertenencia con su formación. La categoría de emociones aparece aquí en la conexión con el proyecto de vida y la búsqueda de sentido, aspectos claves para comprender las decisiones de permanencia.

La autora adopta una perspectiva hermenéutica y cualitativa, centrada en los relatos subjetivos de los estudiantes que abandonan sus estudios. Su investigación revela que las decisiones de deserción están profundamente atravesadas por emociones como el vacío

existencial, la desorientación, la vergüenza y la desesperanza. Estas emociones emergen como expresiones del desarraigo frente a la institución y como búsqueda de una vida con mayor sentido. El artículo es particularmente relevante para investigaciones que desean comprender la deserción desde una mirada emocional, ya que enfatiza el papel de los afectos en las decisiones de vida de los sujetos, incluso si no se abordan exclusivamente en contextos universitarios. Su valor radica en ofrecer una base teórica que permite pensar la deserción como una experiencia emocional compleja que trasciende lo académico y se vincula con la identidad y el proyecto de vida.

Por su parte Montes Gutiérrez, E. (2021), este trabajo de grado, centrado en el programa "Permanencia en las regiones" en la Universidad de Antioquia, muestra cómo la escucha activa de los estudiantes y el abordaje de sus necesidades emocionales generaron mayor motivación y compromiso. La investigación adopta una perspectiva fenomenológica, lo que permite reconocer y valorar las experiencias emocionales vividas por los estudiantes en sus trayectorias universitarias. Aquí, las emociones emergen como claves para fortalecer el acompañamiento institucional. En este trabajo también se muestra cómo la escucha activa de las necesidades emocionales de los estudiantes regionales generó mayor motivación, compromiso y sentido de pertenencia.

Montes destaca que las emociones como la tristeza, el miedo al fracaso, la gratitud y el entusiasmo no solo influyen en la vivencia cotidiana de los estudiantes, sino que también inciden directamente en sus decisiones de continuar o abandonar los estudios. Al reconocer estas experiencias emocionales, se fortalecen las estrategias de acompañamiento institucional, especialmente en contextos rurales donde la vulnerabilidad socioemocional puede ser mayor. La

investigación evidencia que una política educativa sensible a las emociones es clave para fomentar trayectorias académicas exitosas.

Universidad de Antioquia (2019) – Programa "¡Ánimo! y Salud Mental", este estudio examina la relación entre la participación de los estudiantes en el programa "¡Ánimo!" y su permanencia académica. Se evidencia que quienes recibieron apoyo emocional presentaron mejores indicadores de continuidad. Se destaca la relevancia de los factores psicosociales, especialmente la salud mental, en las decisiones académicas.

El documento identifica claramente emociones como el estrés, la ansiedad, la tristeza y la desmotivación como obstáculos para la permanencia. Además, evidencia que el acompañamiento emocional no solo mejora el bienestar individual de los estudiantes, sino que también incide positivamente en el rendimiento académico. El enfoque del programa pone en el centro la salud mental como componente esencial de la política de permanencia, y respalda la necesidad de fortalecer las rutas de atención emocional en la universidad. Este informe institucional permite pensar las emociones no como factores periféricos, sino como núcleos determinantes en los procesos de decisión académica.

Avendaño Pulgarín, K. M., & Jaramillo Álvarez, M. (2021), En este informe destacan cómo el estrés, la ansiedad y el desinterés, provocados por la virtualidad y la falta de redes de apoyo, afectan la permanencia estudiantil e influyeron en el abandono de los estudios. A partir de este diagnóstico, los autores implementaron una intervención con talleres sobre manejo del estrés, hábitos de estudio y acompañamiento psicosocial. Los resultados muestran que atender la dimensión emocional mejora el desempeño académico, disminuye la deserción y fortalece el vínculo con la institución. El enfoque interpretativo de este estudio permite valorar la subjetividad del estudiante como elemento central para comprender sus decisiones. Además,

refuerza la idea de que las emociones no deben ser tratadas como síntomas individuales sino como construcciones sociales que requieren atención institucional.

Permanencia estudiantil mediada por vínculos institucionales y personales

La permanencia en la educación superior ha sido ampliamente discutida desde diversas disciplinas. Tradicionalmente, se ha entendido como la capacidad de los estudiantes de mantenerse activos hasta la finalización de sus estudios. Sin embargo, autores como Valdés-Henao (2018) proponen una comprensión más profunda, que vincula la permanencia con la construcción de sentidos de vida, el reconocimiento institucional y el desarrollo de un proyecto vital significativo.

El documento revela que la deserción no solo es un fenómeno institucional, sino que está relacionada con las experiencias personales y los proyectos de vida de los estudiantes. La falta de conexión entre la educación preliminar, así como la homogenización educativa, contribuyen a la desvinculación de los estudiantes. Se sugiere la necesidad de generar nuevos lenguajes y enfoques que reconozcan la diversidad y las particularidades de cada estudiante, promoviendo un entendimiento más profundo de sus realidades y aspiraciones.

El documento "Deserción universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida", expone un tema relevante en la educación superior, como lo es la deserción universitaria, haciendo un análisis de la relación entre los vínculos que los estudiantes establecen con la educación y los proyectos de vida que guían sus decisiones. Esta investigación se da desde una metodología cualitativa, la autora hace énfasis en las dimensiones psicológicas y existenciales de los estudiantes, argumentando que las razones para abandonar los estudios no se

limitan a factores institucionales, sino que también responden a una búsqueda de sentido en sus vidas.

Si bien es cierto que los proyectos de vida y el sentido que se encuentra en la educación son factores cruciales para la permanencia, la autora no logra profundizar lo suficiente en otros factores estructurales, como el contexto económico, familiar o laboral de los estudiantes, que podrían tener un impacto significativo en la decisión de abandonar los estudios

Este estudio es relevante, ya que explora cómo los proyectos de vida y la búsqueda de sentido influyen en la permanencia estudiantil. Aunque no se centra únicamente en las emociones, sí incorpora dimensiones psicológicas y existenciales profundamente ligadas al bienestar emocional. Aporta una mirada comprensiva que nutre el enfoque de la investigación sobre las decisiones de permanecer.

A nivel institucional, el programa "¡Ánimo! y Salud Mental" de la Universidad de Antioquia (2019) mostró que la intervención psicosocial y emocional tuvo efectos positivos en la permanencia, particularmente entre estudiantes en riesgo de abandono.

Los resultados sugieren que los programas de apoyo psicológico y emocional son fundamentales para mejorar la permanencia estudiantil. Además, se destaca la importancia de adaptar las metodologías de enseñanza y fortalecer la relación entre docentes y estudiantes para fomentar un ambiente académico más inclusivo y motivador.

Considero que el estudio es relevante y oportuno, dado el contexto actual de la educación superior, donde la deserción es un problema crítico. La implementación de programas como "¡Ánimo! y Salud Mental" puede ser un modelo a seguir para otras instituciones. Sin embargo,

es crucial que se continúe investigando y adaptando estas iniciativas para abordar las diversas necesidades de los estudiantes, garantizando así su éxito académico y personal. En este trabajo se destaca la importancia de los factores psicosociales, como la salud mental y el apoyo emocional, que son determinantes significativos en la decisión de los estudiantes de permanecer en la universidad.

Se evidencia que la permanencia no puede ser atribuida a un solo factor, sino que es el resultado de la interacción de múltiples elementos, incluyendo factores institucionales, académicos, individuales y socioeconómicos. Esto sugiere que las intervenciones deben ser integrales y considerar todas estas dimensiones. Además, los hallazgos sugieren que las universidades deben implementar políticas inclusivas y programas de apoyo que aborden las diversas necesidades de los estudiantes, no solo en el ámbito académico, sino también emocional y social, para crear un ambiente propicio para el aprendizaje y la permanencia.

Desde la categoría de permanencia, se permite argumentar que la construcción de entornos seguros emocionalmente y el reconocimiento de las subjetividades estudiantiles pueden marcar la diferencia entre continuar o abandonar los estudios, especialmente en contextos donde las emociones se ven profundamente atravesadas por la presión académica, la soledad o la incertidumbre económica. Finalmente, los resultados abren la puerta a futuras investigaciones que puedan explorar más a fondo los factores que influyen en la deserción y permanencia, así como la efectividad de diferentes programas de apoyo, lo cual es esencial para desarrollar estrategias más efectivas en la retención estudiantil.

Este texto puede ser pertinente, pues, analiza cómo el apoyo emocional y psicológico a través de programas institucionales afecta directamente la permanencia. Es de gran utilidad, ya

que, se desarrolla en la Universidad de Antioquia y considera la salud mental como un factor crucial en las decisiones de continuar o no con la vida académica.

También Montes Gutiérrez (2021) evidenció, a través de una intervención en regiones, que la escucha activa, el acompañamiento territorial y la empatía con las trayectorias individuales son factores protectores claves para que los estudiantes se mantengan en la universidad.

En el contexto de regiones apartadas, donde los estudiantes enfrentan desafíos estructurales más severos (como el conflicto armado, el abandono estatal o la precariedad económica), este tipo de intervenciones trasciende el aula y propone una concepción de permanencia como un derecho, no como un esfuerzo individual. La permanencia, desde esta mirada, no es una consecuencia exclusiva del rendimiento académico, sino el resultado de una red de apoyos sensibles y sostenidos que reconocen la trayectoria vital del estudiante. Así, este trabajo aporta un enfoque territorializado y humano, clave para repensar las estrategias institucionales de retención.

Desde mi perspectiva, la investigación sobre la permanencia estudiantil resalta la importancia de escuchar las voces de los y las estudiantes, quienes son los que relatan su propia experiencia educativa. Creo que, al abordar sus necesidades y preocupaciones de manera integral, se pueden crear estrategias más efectivas que realmente impacten en su permanencia y éxito académico.

Este trabajo es importante y puede llegar a estar relacionado con esta investigación, ya que aborda estrategias de intervención orientadas a la permanencia y emplea enfoques

cualitativos centrados en la experiencia vivida. Al destacar el papel de la escucha, el acompañamiento y la motivación, permite vincular lo institucional con lo emocional en el análisis de la permanencia estudiantil.

Avendaño Pulgarín, K. M., & Jaramillo Álvarez, M. (2021). En este trabajo se puede evidenciar que el éxito académico y la permanencia de los estudiantes están profundamente vinculados no solo a factores académicos, sino también a la salud emocional y el bienestar integral. La falta de recursos, el estrés por la modalidad virtual y la ausencia de redes de apoyo presencial afectaron la capacidad de los estudiantes para manejar sus estudios, lo que incrementó su vulnerabilidad académica. La intervención con talleres y apoyo psicosocial permitió a los estudiantes desarrollar mejores estrategias para enfrentar estos retos.

Este informe muestra claramente que la permanencia estudiantil no depende solo de capacidades académicas, sino también del bienestar integral. En tiempos de crisis, como la pandemia, la adaptación al entorno educativo y el acompañamiento adecuado juegan un papel clave en la continuidad de los estudiantes en sus carreras.

Este trabajo resalta la importancia de los hábitos de estudio y el apoyo psicoemocional, especialmente en contextos de alta incertidumbre como el vivido durante el COVID-19. Aunque el tema principal está enfocado en los hábitos de estudio, el documento evidencia que estos se ven afectados por factores emocionales como el estrés, la ansiedad y el desinterés.

La mirada hacia lo psicoeducativo permite explorar la interrelación entre emociones y desempeño académico, lo cual aporta en gran parte a mi investigación. Desde la categoría de permanencia, este estudio aporta un análisis contundente: sin un enfoque integral del bienestar

estudiantil, cualquier política de retención corre el riesgo de ser limitada y poco efectiva. Además, visibiliza cómo las emociones negativas generadas por la incertidumbre, el miedo y el agotamiento pueden tener consecuencias académicas serias, por lo que propone la implementación de talleres psicoemocionales y estrategias de apoyo institucional.

Albornoz Perea, K. N., Rodríguez Piedrahita, J. G., & Salazar López, A. de J. (2018). Abordan la inclusión educativa de estudiantes con discapacidad visual, analizando las prácticas pedagógicas que facilitan su permanencia. Es crucial porque promueve la equidad y la accesibilidad en la educación superior, destacando la necesidad de adaptar metodologías y recursos para este grupo de estudiantes.

Este trabajo resulta relevante, ya que trata la permanencia desde una perspectiva de inclusión, lo cual permite reflexionar sobre las emociones asociadas al sentirse reconocido, apoyado o excluido en el entorno universitario. Aunque no analiza directamente las emociones, sí resalta la necesidad de un acompañamiento sensible a las diferencias individuales. La categoría de permanencia, este estudio invita a repensar las condiciones estructurales que deben existir para que todos los estudiantes, sin importar su condición, puedan permanecer con dignidad. Además, ofrece pistas sobre cómo el reconocimiento o la invisibilización impactan emocionalmente al estudiante, afectando su sentido de pertenencia y motivación para continuar.

En conjunto, estos trabajos muestran que la permanencia no puede reducirse a un fenómeno cuantitativo medido únicamente por indicadores de matrícula o rendimiento. Es, más bien, un proceso complejo, atravesado por factores emocionales, sociales, económicos y estructurales. La permanencia estudiantil se sostiene cuando se reconoce al estudiante como sujeto integral, con una historia, una emocionalidad y un contexto que influyen directamente en

su experiencia educativa. Por tanto, la lectura de estos documentos desde esta categoría permite fortalecer esta investigación, argumentando que las estrategias de retención deben ser diseñadas no solo desde lo académico, sino también desde una comprensión empática y situada de las trayectorias estudiantiles.

Deserción universitaria como expresión de una ruptura emocional e institucional

La deserción universitaria ha sido un fenómeno de alta preocupación para las políticas educativas en América Latina. En Colombia, según el Ministerio de Educación Nacional (2020), las tasas de abandono pueden superar el 50% en algunas instituciones. Las razones tradicionalmente identificadas son de tipo económico, académico o familiar.

No obstante, investigaciones recientes han resaltado la necesidad de incorporar la dimensión subjetiva y emocional. Valdés-Henao (2018) introduce el concepto de "deserción psicológica" para referirse a aquellos estudiantes que, aunque presentes físicamente en la institución, están desvinculados emocional y simbólicamente de su proceso formativo. Esta forma de abandono no siempre se detecta en los indicadores estadísticos, pero tiene efectos igual de profundos. Este tipo de deserción simbólica puede preceder al abandono total y se relaciona directamente con la falta de vínculos afectivos, de proyectos de vida significativos o de reconocimiento en el entorno académico.

Este aporte es crucial para una mirada compleja de la deserción, pues visibiliza lo que las cifras no revelan. La deserción, bajo este lente, se convierte en un proceso paulatino y muchas veces silencioso, en el que el estudiante experimenta fracturas emocionales, desmotivación crónica y pérdida de sentido, sin que estas señales sean registradas por el sistema educativo. Esta

perspectiva obliga a repensar los modelos de acompañamiento, no solo desde el rendimiento académico, sino también desde la salud mental y el bienestar subjetivo.

Durante la pandemia de COVID-19, los factores de riesgo aumentaron notablemente. Arroyave López y Moncada Arenas (2022) demostraron que el aislamiento, la presión económica y la ansiedad llevaron a muchos estudiantes a cuestionar su continuidad. Sin embargo, también hallaron que el acompañamiento familiar y las redes de apoyo institucional pueden mitigar los efectos de la crisis.

En este trabajo sé que el entorno familiar juega un papel crucial en la experiencia académica de los estudiantes. Un apoyo familiar sólido puede ayudar a los estudiantes a enfrentar los desafíos de la educación superior, especialmente en tiempos de crisis como lo fue la pandemia. Además, la implementación de programas de bienestar que involucren a las familias puede ser una estrategia efectiva para reducir la deserción. Considero que el enfoque en el acompañamiento familiar es fundamental para abordar la deserción universitaria.

La pandemia ha resaltado la importancia de la red de apoyo que los estudiantes tienen en sus hogares. Es esencial que las instituciones educativas reconozcan y fortalezcan estos lazos, ofreciendo recursos y programas que integren a las familias en el proceso educativo, ya que esto no solo beneficiará a los estudiantes en su permanencia, sino que también contribuirá a su desarrollo integral como personas. Esta investigación y sus resultados puede servir como modelo para otras instituciones que enfrentan desafíos similares.

Además, la pandemia de COVID-19 ha agravado las dificultades que enfrentan los estudiantes, como problemas económicos, adaptación a la educación virtual y cambios en la

salud mental. Esto indica que las crisis externas pueden tener un efecto profundo en la experiencia educativa, y que las instituciones deben ser proactivas en ofrecer apoyo durante tales situaciones.

El trabajo propone que el acompañamiento psicosocial y la creación de espacios de diálogo son estrategias efectivas para abordar la deserción, sugiriendo que las universidades deben implementar programas que integren el bienestar emocional y social de los estudiantes y sus familias, además del rendimiento académico. El aprendizaje y la permanencia universitaria son procesos construidos a partir de experiencias individuales y colectivas, lo que resalta la necesidad de considerar la realidad única de cada estudiante en el diseño de programas de intervención.

El estudio analiza la experiencia de acompañamiento psicosocial durante la pandemia en una institución educativa, lo cual lo ubica como una investigación cualitativa. Utiliza técnicas como entrevistas y análisis documental, centrado en comprender cómo los factores emocionales y sociales influyeron en la permanencia o deserción. Este está vinculado a una experiencia concreta en contexto de crisis, con características propias de un estudio de caso institucional. Las autoras analizan cómo los factores psicosociales, acentuados durante la pandemia por COVID-19, afectaron la permanencia de los estudiantes en una institución específica. A partir de la experiencia práctica del equipo de Bienestar Universitario, se documentan estrategias de acompañamiento emocional y se interpretan situaciones reales, sin recurrir a estadísticas inferenciales.

Desde la categoría de deserción, este estudio confirma que las crisis externas como la pandemia no solo representan interrupciones temporales, sino que profundizan las desigualdades

estructurales, obligando a los estudiantes en situación de vulnerabilidad a interrumpir o abandonar su formación.

La deserción, en este caso, se vuelve un síntoma del desamparo institucional frente a necesidades emergentes, donde el sistema no logra responder con rapidez ni eficacia. Asimismo, evidencia que las decisiones de abandonar los estudios están mediadas por contextos emocionales complejos y no simplemente por bajo rendimiento académico.

Cely Atuesta, D., & Durán Gamba, M. (2014) demuestran la problemática de la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia, destacando que una proporción significativa de estudiantes no logra culminar sus estudios. A través de una revisión de la literatura, se identifican diversos factores que inciden en la deserción y se resalta la relevancia de implementar estrategias de acompañamiento como herramienta clave para fortalecer la permanencia. Se propone que dichas estrategias deben ser contextualizadas y centradas en las necesidades de los y las estudiantes, fomentando una formación integral y estableciendo vínculos sólidos entre los estudiantes y las instituciones educativas.

Este trabajo aporta un panorama claro sobre factores que inciden en la deserción, además de destacar la necesidad del acompañamiento como estrategia para fomentar la permanencia. Aunque no profundiza en las emociones, su enfoque institucional puede complementarse con la mirada subjetiva y emocional de los procesos de permanencia.

Este estudio proporciona una mirada estructural de la deserción, destacando que los factores socioeconómicos y contextuales condicionan fuertemente la continuidad educativa. La deserción no es simplemente una elección individual, sino muchas veces una consecuencia

directa de falta de políticas públicas eficaces, de modelos de formación desconectados de la realidad del estudiante y de la ausencia de estrategias institucionales de contención emocional y social. Aporta una visión integral que justifica la necesidad de reformas en los sistemas de acompañamiento académico y psicosocial.

Este documento parte del análisis de datos estadísticos y factores estructurales como el nivel socioeconómico, el acceso a servicios y la trayectoria educativa previa. Se enfoca en identificar correlaciones y causas estructurales de la deserción estudiantil, se trata de una investigación cualitativa y documental, orientada al análisis crítico de fuentes secundarias sobre los factores asociados a la deserción estudiantil.

Las autoras no realizan recolección de datos primarios, sino que revisan investigaciones existentes, políticas institucionales y estadísticas oficiales para identificar los principales determinantes estructurales del abandono universitario. Este enfoque les permite construir una síntesis de variables asociadas a la deserción, ubicando el fenómeno en un marco de análisis sistémico

Los trabajos revisados muestran que la deserción es un fenómeno multidimensional que exige análisis desde lo estructural, lo institucional y lo subjetivo. Integrar enfoques psicosociales, familiares, emocionales y académicos es crucial para comprender las múltiples razones por las que un estudiante decide o se ve obligado a abandonar su formación. La categoría deserción, lejos de ser un indicador estadístico aislado, debe ser comprendida como un proceso social, emocional e institucional, profundamente ligado a las condiciones de vida y al sentido de pertenencia de los estudiantes.

2 Justificación

Las emociones tienen un papel importante en la toma de decisiones de los estudiantes, condicionando su bienestar, en su proceso de formación y cómo logran percibir su entorno educativo. En el contexto de la Universidad de Antioquia, comprender cómo las emociones influyen en la toma de decisiones de los estudiantes de permanecer o no en la universidad es determinante para lograr desarrollar programas y estrategias de apoyo que permitan una permanencia universitaria efectiva con garantías que beneficien a la población de estudiantes universitarios. Esta investigación se justifica porque puede proporcionar información importante que aportará a la mejora de las políticas de permanencia estudiantil, también se logrará reconocer las circunstancias emocionales que impactan a los estudiantes y asimismo su continuidad académica y se podrá diseñar intervenciones que beneficien a un ambiente académico logrando que sea positivo y que sea apoyado. Además, al abordar este aspecto emocional, se logra contribuir a una formación completa de los estudiantes, promoviendo no solo la permanencia académica, sino también el bienestar tanto emocional como personal.

Las emociones afectan significativamente en la forma cómo los sujetos interactúan en su entorno; también cumplen un papel importante en la toma de decisiones. En el campo educativo, y en este caso específicamente en la Universidad de Antioquia, las emociones cumplen un rol determinante en el proceso de formación de los estudiantes. La Universidad de Antioquia, no es ajena a esta realidad por la que pasan los estudiantes. El gran desamparo de la población universitaria es una gran problemática que también afecta al conjunto de instituciones de educación superior en todo el país, y a la comprensión que estas tienen sobre sus causas, lo que

se ha convertido en algo fundamental para lograr desarrollar estrategias que sean efectivas para la permanencia estudiantil.

Los hallazgos de esta investigación pueden contribuir a la creación y las mejoras de políticas y de programas de apoyo emocional en la Universidad de Antioquia. Este tipo de aportes resulta especialmente valioso en un contexto donde los índices de deserción universitaria siguen siendo una preocupación tanto a nivel institucional como nacional.

Permitirá identificar y acercarse a los factores emocionales que influyen en las decisiones de permanecer o no, los cuales, si son comprendidos y atendidos adecuadamente, pueden ayudar a reducir la deserción, mejorando así la permanencia estudiantil. Al reconocer las emociones como parte constitutiva de las trayectorias estudiantiles, se amplía la mirada sobre los determinantes de la permanencia, tradicionalmente centrados en lo económico o académico, incluyendo ahora la dimensión afectiva como factor clave.

La deserción universitaria trae consigo consecuencias negativas a nivel individual al igual que a nivel social. Para los estudiantes, puede significar la pérdida de oportunidades tanto educativas como profesionales, obstáculos en su proyecto de vida, así como el desgaste en la salud mental. A nivel institucional, implica pérdida de recursos y debilitamiento del tejido académico; y para la sociedad, representa una reducción en el capital humano formado, perpetuando inequidades sociales y económicas.

Abordar este tema permite a la universidad mitigar impactos negativos en la educación superior y en los estudiantes. También permite crear estrategias y enfocarse en el tema emocional y en las implicaciones que estas traen, integrando una mirada más humana, ética y

compleja de la experiencia universitaria. De este modo, se favorece la construcción de entornos más empáticos y comprometidos con el bienestar estudiantil, lo que podría traducirse en mayores índices de permanencia, mejor calidad educativa y fortalecimiento del vínculo entre el estudiante y la institución.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender el papel de las emociones en las decisiones de permanencia o deserción de estudiantes de la Universidad de Antioquia, como aporte a la construcción de políticas de permanencia universitaria con enfoque subjetivo.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar los significados que los estudiantes atribuyen a sus emociones en el proceso de decidir si permanecer o desertar de la universidad.
- Caracterizar las situaciones que intervienen en la decisión de permanecer o no, y las respuestas emocionales a dichas situaciones.
- Analizar las emociones que predominan en los estudiantes que permanecen o no permanecen en la universidad.
- Aportar elementos para el diseño de políticas universitarias que reconozcan el papel de las emociones en las trayectorias académicas.

4 Referentes conceptuales

4.1 Emociones en la trayectoria educativa

Las emociones han sido tradicionalmente desvalorizadas en el ámbito académico, consideradas como fenómenos irracionales o perturbadores del juicio. Sin embargo, en las últimas décadas, distintos enfoques filosóficos, psicológicos y pedagógicos han reivindicado su papel central en la construcción del sentido, la toma de decisiones y el desarrollo ético y cognitivo del ser humano.

Para Martha Nussbaum (2001), las emociones son juicios de valor sobre lo que es significativo para la persona. Desde su enfoque neoestoico, las emociones contienen contenido cognitivo, es decir, implican evaluaciones acerca de eventos externos que afectan el bienestar del sujeto. Así, el miedo, la tristeza o la esperanza no son simplemente reacciones biológicas, sino formas de interpretar y valorar el mundo. Sentir, en este sentido, es también pensar.

En la misma línea, Victoria Camps (2011) afirma que las emociones tienen una dimensión racional y deben ser entendidas como parte de la razón práctica, es decir, como elementos fundamentales en la deliberación ética y en la acción humana. Desde esta perspectiva, las emociones no se oponen a la razón, sino que la complementan: ayudan a orientar nuestras decisiones y a dar sentido a nuestras experiencias.

Desde el campo de la educación, autores como Bisquerra (2009) destacan que las emociones forman parte del proceso formativo, ya que influyen en el aprendizaje, la motivación, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones. El desconocimiento o negación de lo

emocional en la vida académica puede llevar a desatender factores clave que inciden en la trayectoria estudiantil.

En el marco de esta investigación, las emociones se comprenden como experiencias subjetivas, situadas y cargadas de sentido, que median entre las condiciones objetivas (económicas, familiares, académicas) y las decisiones de permanencia o abandono. Se asume que comprender el mundo emocional del estudiante permite acceder a los sentidos más profundos de su experiencia universitaria

En el contexto universitario, las emociones configuran el modo en que los y las estudiantes interpretan su tránsito académico, sus relaciones interpersonales y los desafíos propios de esta etapa vital. No son elementos accesorios, sino estructurantes de la experiencia educativa. El miedo al fracaso, la ansiedad ante lo desconocido, la frustración por las exigencias o el entusiasmo por aprender, son parte del entramado emocional que media las decisiones de permanencia o abandono. Estas experiencias no pueden entenderse solo desde variables externas o cuantificables, sino que requieren una aproximación sensible que reconozca la dimensión emocional como constitutiva de los procesos de subjetivación en la vida universitaria.

Desde esta mirada, atender el mundo emocional del estudiantado permite acceder a los sentidos profundos que configuran su vivencia académica. Tal como señala Antonio Damasio, la emoción es la base sobre la que se construyen la razón y la toma de decisiones (2005), lo cual pone en evidencia que no hay racionalidad posible sin un anclaje emocional. Comprender cómo se sienten los y las estudiantes en su entorno universitario es clave para identificar los factores que los sostienen o los empujan a abandonar. Este enfoque no solo permite humanizar las

políticas de permanencia, sino que invita a repensar la educación superior desde una perspectiva más ética, empática y coherente con la complejidad de la vida humana.

4.2 Permanencia universitaria

La permanencia universitaria se ha definido, en contextos institucionales, como la capacidad de los estudiantes para continuar y culminar su formación superior dentro del tiempo esperado, sin interrupciones prolongadas. Desde esta perspectiva, se ha abordado principalmente desde un enfoque cuantitativo y administrativo, vinculado al rendimiento académico, la retención de matrícula y la eficiencia terminal.

Modelos como el de Tinto (1993) explican la permanencia desde la integración académica y social del estudiante. Según este enfoque, quienes logran establecer vínculos positivos con su institución, profesores y compañeros, y quienes muestran buenos desempeños académicos, tienden a permanecer. Aunque este modelo ha sido muy influyente, ha sido criticado por subestimar la dimensión emocional y contextual de las decisiones estudiantiles.

Autores como Ortega et al. (2022) proponen una mirada más compleja y crítica, planteando que la permanencia debe ser entendida como un derecho en disputa, no como una responsabilidad exclusiva del estudiante. Desde esta perspectiva, permanecer en la universidad depende también de las condiciones estructurales que garantizan la inclusión, el bienestar emocional y el acompañamiento pedagógico.

En esta investigación, se comprende la permanencia universitaria como un proceso pedagógico, emocional y político, que no se limita a “no desertar”, sino que implica habitar la universidad desde una vivencia significativa. Permanecer es también resistir, adaptarse,

reconstruirse y sostener un proyecto de vida en medio de tensiones personales y sociales. Por ello, el análisis de las emociones que atraviesan este proceso resulta clave para comprenderlo en profundidad.

Esta comprensión implica reconocer que la permanencia no puede reducirse a cifras de retención o a criterios de eficiencia, sino que debe situarse en el marco más amplio de la justicia educativa. Permanecer no siempre significa estar bien, así como desertar no siempre implica fracaso. Hay permanencias precarias, sostenidas con esfuerzo emocional constante, y deserciones que responden a la búsqueda de cuidado o a la incapacidad del sistema de acoger subjetividades diversas. Por ello, es fundamental escuchar las voces de los estudiantes para comprender cómo habitan la universidad, qué sentidos le atribuyen a su proceso formativo y qué emociones los movilizan o los desgastan.

Además, pensar la permanencia como experiencia situada permite visibilizar la importancia de factores como el reconocimiento, la pertenencia y el sentido. La posibilidad de quedarse no depende únicamente de la “voluntad” o de las “competencias” del estudiante, sino también de cómo la institución configura espacios de acogida, diálogo y acompañamiento. En ese sentido, la permanencia se entrelaza con la dignidad y no se trata de adaptarse a cualquier costo, sino de poder permanecer siendo, sintiendo y pensando desde la propia singularidad. Así, estudiar las emociones en este marco permite evidenciar aquello que sostiene o debilita el vínculo con la universidad.

4.3 Deserción universitaria

La deserción universitaria, en su definición más extendida, se refiere al abandono de los estudios superiores por parte de un estudiante antes de culminar su programa académico. Desde una visión administrativa, suele asociarse a indicadores de deserción anual o interanual, y a causas como bajo rendimiento académico, dificultades económicas, o falta de adaptación al entorno institucional.

El modelo de deserción de Tinto (1993) la interpreta como el resultado de una baja integración académica o social. Si un estudiante no logra establecer un sentido de pertenencia con la universidad o fracasa en cumplir con las exigencias académicas, es más probable que abandone sus estudios. Sin embargo, este enfoque ha sido criticado por su carácter instrumental y poco sensible a las realidades subjetivas del estudiantado.

Investigaciones más recientes (Albornoz-Toyohama et al., 2025) han advertido que la deserción no siempre responde a causas materiales objetivas, sino que muchas veces está motivada por el desgaste emocional, el agotamiento psíquico o la pérdida de sentido en la experiencia educativa. La ansiedad, el miedo, la tristeza o la frustración pueden ser factores tan determinantes como las variables económicas o académicas.

Desde una perspectiva fenomenológica, como la que guía esta investigación, la deserción no se concibe como un simple “fracaso”, sino como una decisión subjetiva cargada de sentido, resultado de múltiples tensiones y vivencias. Comprender la deserción implica escuchar las historias, emociones y procesos internos que llevaron a ese punto, sin juzgarlos desde una lógica binaria éxito/fracaso.

Páramo y Correa (1999) proponen comprenderla como una decisión personal del estudiante, no necesariamente vinculada a sanciones disciplinarias o fracasos académicos. Esta mirada cuestiona las categorías rígidas de “abandono” y “permanencia” al señalar que un estudiante puede estar físicamente presente en la universidad, pero haber abandonado simbólicamente su proceso formativo. Así, la deserción no se limita al acto administrativo de desvinculación, sino que se manifiesta también en formas más sutiles y subjetivas de desconexión con la experiencia educativa.

Desde esta perspectiva, y en coherencia con un enfoque fenomenológico, la deserción deja de ser interpretada como un “fracaso” para convertirse en un síntoma de tensiones emocionales, rupturas en el sentido vital del estudio o resistencias frente a una institución que no siempre acoge la diversidad de trayectorias y sensibilidades. Comprender la deserción implica, entonces, abrir espacio a las voces de quienes deciden retirarse, escuchar las razones que motivan su alejamiento, y reconocer que detrás de cada decisión hay un cúmulo de vivencias, emociones, duelos y búsquedas de sentido que exceden los indicadores numéricos. Esta lectura permite visibilizar la deserción como un fenómeno profundamente humano, enraizado en la complejidad de la experiencia estudiantil.

5 Metodología

5.1 Enfoque y tipo de investigación

El presente trabajo de investigación adopta un enfoque cualitativo, sustentado en una perspectiva hermenéutico-fenomenológica, con el propósito de comprender cómo las emociones influyen en las decisiones de los estudiantes en relación con su permanencia o deserción universitaria, específicamente en la Universidad de Antioquia. Esta perspectiva se justifica por la naturaleza subjetiva y compleja de las emociones, así como por la necesidad de captar el sentido profundo de las experiencias vividas por los estudiantes.

El enfoque cualitativo resulta especialmente pertinente cuando se busca explorar experiencias subjetivas, emociones, significados y trayectorias personales que inciden en las decisiones académicas. Como señala Flick (2004), la investigación cualitativa permite abordar fenómenos “internos”, como los valores, motivaciones y emociones, los cuales no pueden aprehenderse desde una perspectiva exclusivamente cuantitativa. En este sentido, las emociones no pueden reducirse a datos objetivos o numéricos, sino que requieren ser comprendidas desde sus matices, ambigüedades y contextos, tal como se expresan en la experiencia cotidiana de los sujetos.

Dentro del enfoque cualitativo, la fenomenología permite adentrarse en la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, reconociendo el valor pedagógico y existencial de estas vivencias. Este método busca, según Fuster (2019), “explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidos en la vida psíquica del individuo” (p. 205). En consecuencia, la fenomenología no se interesa únicamente por los hechos

externos, sino por la forma en que estos son vividos y dotados de sentido por los propios sujetos. En palabras de Fuster (2019), “lo primordial es comprender que el fenómeno es parte de un todo significativo y no hay posibilidad de analizarlo sin el abordaje holístico en relación con la experiencia de la que forma parte” (p. 204).

De manera complementaria, Van Manen (2003) plantea que la fenomenología debe entenderse como una ciencia humana, cuyo objeto de estudio son las estructuras de significado del mundo vivido. A diferencia de los objetos naturales, que no experimentan de forma consciente ni significativa, los fenómenos humanos requieren una aproximación que permita comprender su sentido desde la subjetividad de quien los vive. Esta postura refuerza la necesidad de abordar las experiencias estudiantiles desde sus propias formas de sentir, interpretar y narrar lo vivido, especialmente en lo que concierne a decisiones tan complejas como la permanencia o la deserción universitaria.

5.2 Población participante

La población participante estuvo conformada por estudiantes de la Universidad de Antioquia, pertenecientes a distintas carreras y niveles de formación, con el objetivo de captar una diversidad de perspectivas y experiencias relacionadas con el fenómeno de la permanencia y la deserción universitaria. Se incluyeron estudiantes de facultades como ingeniería, educación, sociología y otras áreas del conocimiento, quienes se encontraban en diferentes semestres de sus trayectorias académicas, desde etapas iniciales hasta avanzadas.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional. En particular, se trató de personas conocidas, con quienes previamente se habían sostenido conversaciones informales sobre la vida universitaria. Dichas interacciones permitieron identificar que habían

atravesado situaciones significativas relacionadas con la permanencia o el deseo de abandonar sus estudios, lo cual los hacía pertinentes para los propósitos del estudio.

Esta estrategia de selección permitió acceder a relatos profundos y genuinos, en un ambiente de confianza, facilitando la apertura emocional y la reflexión sobre experiencias sensibles. La diversidad de carreras, semestres y trayectorias vitales enriqueció la comprensión del fenómeno desde múltiples ángulos.

5.3 Técnicas e instrumentos de recolección

La elaboración de la matriz de preguntas, técnicas e instrumentos partió de la necesidad de establecer una estructura coherente que permitiera vincular las categorías de análisis con los objetivos de la investigación. Para ello, se tomaron como punto de partida las categorías principales del estudio emociones, permanencia y deserción estudiantil.

Cada categoría fue desagregada en subcategorías, que permitieron precisar el foco de indagación y garantizar la profundidad del análisis. Posteriormente, se formularon preguntas orientadoras desde el rol del investigador, las cuales sirvieron como base para construir las preguntas que serían dirigidas a los participantes. Este proceso se realizó con un enfoque cualitativo, bajo el método de la entrevista semiestructurada, lo que permitió mantener una guía temática sin restringir la posibilidad de que emergieran nuevas ideas o significados a partir de los relatos de los estudiantes.

Las preguntas a los participantes fueron redactadas en un lenguaje claro y comprensible, con el propósito de facilitar la expresión de emociones, percepciones y vivencias en torno a su decisión de permanecer o no permanecer en la universidad.

Finalmente, se definieron las técnicas e instrumentos correspondientes, siendo la entrevista semiestructurada la herramienta principal para la recolección de información. Esta técnica se seleccionó por su capacidad para captar las subjetividades y los matices emocionales que atraviesan las trayectorias estudiantiles. Toda esta información fue organizada en una matriz que permitió visualizar de manera integrada la relación entre las categorías, las preguntas, los sujetos y los instrumentos utilizados en el proceso investigativo (ver anexo Matriz categorías, técnicas e instrumentos).

MATRIZ PREGUNTAS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS					
Categorías	Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes	Técnica /Instrumento
Permanencia	Educación preliminar	¿La educación que los estudiantes reciben antes de entrar a la universidad les brinda herramientas necesarias para tomar la decisión de que carrera estudiar?	Estudiantes Universitarios	¿Qué te llevó a elegir tu carrera actual cuando ingresaste a la universidad? ¿Cómo ha cambiado tu percepción de la carrera desde que comenzaste a estudiarla?	Entrevista

Se opta por esta técnica, ya que este trabajo tiene un enfoque cualitativo y la entrevista semiestructurada se caracteriza por tener una guía flexible de preguntas, lo que favorece tanto la comparabilidad entre participantes como la apertura a la emergencia de temas no previstos. Este carácter dialógico y adaptable fue fundamental para captar las subjetividades de los estudiantes, en un terreno donde las emociones no siempre se nombran fácilmente.

Según Taylor y Bogdan (1992), la entrevista cualitativa busca comprender el punto de vista de los entrevistados desde su propio marco de referencia. En este caso, el interés se centró en escuchar cómo los estudiantes narran sus trayectorias universitarias, cómo han vivido los momentos de crisis o entusiasmo, y qué lugar ocupan las emociones en sus decisiones.

El uso de entrevistas permitió acceder a un conocimiento situado y afectivo, que difícilmente se habría captado mediante encuestas o técnicas cerradas.

Matriz de Codificación

Una vez realizadas y transcritas todas las entrevistas semiestructuradas, se procedió a organizar la información obtenida mediante una matriz de codificación. Este proceso tuvo como propósito sistematizar y analizar los testimonios de los participantes a partir de las categorías establecidas previamente en el diseño metodológico del estudio, así como también permitir la identificación de nuevas categorías emergentes surgidas directamente del discurso de los entrevistados.

La matriz fue diseñada de manera que permitiera clasificar los códigos in vivo, es decir, fragmentos textuales o expresiones literales utilizadas por los participantes que representan conceptos significativos en su experiencia. Estos códigos fueron ubicados según su

correspondencia con las categorías principales del estudio: permanencia estudiantil, deserción estudiantil y emociones. Adicionalmente, se incorporó una columna destinada a registrar aquellas categorías emergentes o nuevas, que no habían sido previstas en el diseño inicial, pero que surgieron con fuerza durante el trabajo de campo.

El uso de esta matriz permitió ordenar de manera rigurosa la información cualitativa, facilitando el proceso de interpretación y análisis de los sentidos que los estudiantes atribuyen a sus decisiones de permanecer o no en la universidad, así como el lugar que las emociones ocupan en tales decisiones. Este procedimiento cualitativo favoreció una lectura más profunda y contextualizada de las trayectorias universitarias, atendiendo tanto a las experiencias subjetivas como a las condiciones estructurales que las atraviesan.

Durante el análisis, los códigos in vivo no fueron asumidos como simples unidades aisladas de información, sino como hilos significativos que permitieron construir un tejido interpretativo más profundo. De cada entrevista se seleccionaron aquellas expresiones que resultaban más potentes y pertinentes para los objetivos de la investigación, es decir, aquellas que permitían comprender con mayor claridad las emociones, significados y tensiones implicadas en las decisiones de permanencia o deserción. Estas citas fueron organizadas cuidadosamente en la matriz de codificación, donde se integraron con las categorías previamente definidas y con las emergentes. De este modo, cada código se fue tejiendo con una lectura crítica e interpretativa que permitió ir más allá de lo literal, reconociendo no solo lo que se dice, sino cómo se dice y desde qué lugar emocional y experiencial se construye. Esta articulación entre lo dicho y lo interpretado permitió identificar patrones, recurrencias y particularidades en las

trayectorias universitarias, otorgando densidad al análisis y favoreciendo una comprensión situada de las decisiones de permanencia o deserción.

Así, la matriz no solo funcionó como un recurso técnico, sino como una herramienta analítica que permitió establecer relaciones entre los discursos estudiantiles y las categorías teóricas del proyecto, respetando siempre la literalidad y riqueza del lenguaje de los participantes (ver anexo matriz de Codificación).

Categorías	**Permanencia estudiantil**	**Deserción estudiantil**	**Emociones**	**Emergentes/nuevas**
Código in vivo o testimonios literales de los entrevistados	*"Por influencia de mi mamá que fue la que me dijo porque yo no sabía que estudiar porque él estudió al principio no me interesaba mucho"*	*"La verdad, no me siento como motivada para terminar la carrera o incluso trabajarla"*	*"Me he sentido algo angustiada, pero es por los miedos que a una le han inculcado desde pequeña en cuanto a que uno es un inútil y no sirve para nada, más no porque si me caigo no haya quien me ataje"*	"*No, porque es muy matemática y como ya había dicho en el colegio nos dejaron muchos vacíos en esta materia"*
Interpretación	Permanecer en la universidad de Antioquia está vinculado a valores como el logro académico y no solo con un dato estadístico, también se ve ligado con la estabilidad económica	Muchos estudiantes siguen yendo a la universidad solo por cumplir un mandato social, de que se debe ser profesional y/o estudiar	Las emociones pueden surgir cuando algo desafía o transforma nuestras valoraciones, por ejemplo, una situación inesperada que afecta nuestra seguridad o	La educación preliminar, entendida como las primeras etapas de formación académica y personal, juega un papel crucial en la construcción de las decisiones relacionadas con la permanencia universitaria.

	futura o el desarrollo personal, es allí donde se evidencia que sí pasé a la universidad me debo mantener	una carrera que te genere una estabilidad económica, pero, aunque sigan asistiendo a sus clases ahí habrá un ausentismo.	nuestras metas puede generar emociones como el miedo, ira, vergüenza, entre otras.	

5.4 Consideraciones éticas

Esta investigación se desarrolló con base en los principios éticos fundamentales que rigen la investigación con seres humanos, tales como el respeto por la dignidad de las personas, la confidencialidad, la autonomía y el consentimiento informado, conforme a las directrices éticas de la Universidad de Antioquia y a lo establecido por la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia.

Por otro lado, Barreto (2011) señala que, “las consideraciones éticas no son más que las actuaciones a partir de las cuales los investigadores e investigadoras aplican los principios morales a un mundo concreto de la práctica” (p. 643). Así que, dado que el estudio se centró en la exploración de experiencias personales y emociones vinculadas a la vida universitaria, se reconoció desde el inicio la necesidad de garantizar un trato respetuoso, empático y seguro para los participantes. Por ello, antes de cada entrevista, se explicó detalladamente el propósito de la investigación, los procedimientos a seguir y el carácter voluntario de la participación.

Cada participante firmó un consentimiento informado por escrito, en el que se les aseguró la confidencialidad de su información y el uso exclusivo de los datos para fines académicos.

Asimismo, se garantizó el anonimato de las personas y la supresión de cualquier dato que permitiera su identificación directa o indirecta en los productos escritos del estudio.

Según González (2002), el consentimiento informado tiene como propósito garantizar que las personas participen en una investigación únicamente cuando esta se ajuste a sus valores, intereses y preferencias, y que su participación sea voluntaria y basada en la comprensión necesaria para tomar decisiones responsables sobre sí mismas.

Las entrevistas se realizaron de manera presencial, en espacios acordados con los participantes, procurando siempre un ambiente cómodo y de confianza. Se adoptó una postura de escucha activa y no intrusiva, permitiendo que las personas compartieran sus experiencias con libertad, sin presiones y respetando sus silencios o decisiones de no profundizar en ciertos temas.

Finalmente, esta investigación se fundamenta en una ética del cuidado y del reconocimiento del otro como sujeto con voz y agencia. Por ello, más allá de la obtención de datos, se buscó generar un espacio de validación de las emociones y vivencias estudiantiles, reconociendo su relevancia en la construcción de sentido y en los procesos educativos. (ver anexo consentimiento informado).

6 Resultados y discusiones

En este capítulo se presentan los hallazgos obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas a estudiantes de la Universidad de Antioquia, organizadas por las siguientes categorías: emociones, permanencia estudiantil, deserción estudiantil y categorías emergentes. El análisis se desarrolló con base en la codificación in vivo, permitiendo que las voces de los estudiantes orientaran la comprensión de los factores emocionales implicados en la decisión de continuar o no con su trayectoria universitaria.

6.1 Emociones en la experiencia universitaria: decisiones, trayectorias y sentido de pertenencia

Las emociones emergen como una categoría central para comprender los procesos de permanencia y deserción. Sentimientos como la angustia, la frustración, el miedo o la vergüenza configuran el vínculo subjetivo con la universidad.

Las emociones que afectan la experiencia académica emergen con fuerza en los relatos. La angustia, por ejemplo, se relaciona con creencias interiorizadas desde la infancia: *"Me he sentido algo angustiada, pero es por los miedos que a una le han inculcado desde pequeña en cuanto a que uno es un inútil y no sirve para nada, más no porque si me caigo no haya quien me ataje"* (Participante 1, p.9), acá no simplemente está exteriorizando una; está revelando cómo un juicio social interiorizado afecta su autopercepción como sujeto que aprende. Este tipo de narrativas muestran que la universidad es vivida no solo como un espacio de formación, sino como un escenario de validación o negación de la propia dignidad.

El miedo a fallar, especialmente frente a la mirada de los otros, también genera inseguridad entonces es allí donde también aparece el miedo como emoción estructurante. No es el miedo a reprobar per se, sino el temor a decepcionar, a no cumplir las expectativas ajenas, lo que paraliza y deteriora el vínculo con el aprendizaje. Esta forma de "ansiedad moral" se expresa claramente cuando otro estudiante dice: *"Uno, aunque no lo diga, como que siempre tiene miedo como a decepcionar a las personas"* (Participante 3, p.7). Esta ansiedad moral no es simplemente una emoción pasajera, sino una estructura emocional que condiciona las decisiones y la manera en que el estudiante se relaciona con su formación, esta emoción tiene una cualidad evaluativa: el miedo se dirige a la posibilidad de pérdida de algo que es valioso, en este caso, el reconocimiento o la aceptación de los otros significativos.

Aunque este temor se intente racionalizar, sigue latente: *"Aunque no tiene miedo o que no le importa como decepcionar a los otros, a uno sí le da como miedito, como que sí se achicopala"* (Participante 3, p.7). La expresión "achicopalarse" alude a una reacción emocional interna que disminuye la capacidad de acción, mostrando cómo el miedo puede inmovilizar al estudiante, afectando no solo su desempeño, sino su salud emocional y su autopercepción como sujeto capaz. Aquí el miedo no es solo una barrera cognitiva, sino una carga afectiva que condiciona la trayectoria académica.

Estas emociones, en muchos casos, no se quedan en lo externo, sino que se interiorizan como autocastigo*: "Me he quedado sin hacer nada, como que me voy a sentir más mal, y voy a darme más palo, como ay, no soy tan inútil"* (Participante 3, p.7), la autorreferencia negativa genera un bucle de sufrimiento emocional que afecta la motivación y erosiona la autoestima. Esta lógica de autocastigo puede ser comprendida, desde el enfoque de Nussbaum, como una

emoción que refleja una narrativa personal de fracaso que se instala en el sujeto y debilita su capacidad de decidir por sí mismo. La frustración aparece relacionada con el desencanto hacia la carrera: *"No elegiría la misma carrera porque fue una carrera que me causó muchos dolores, emocionales, sociales"* (Participante 4, p.5). Esta declaración revela cómo el malestar emocional puede erosionar el vínculo con la carrera, haciendo que la experiencia universitaria se perciba como una fuente de sufrimiento en lugar de un espacio de crecimiento. La elección vocacional, entonces, se transforma en una herida emocional, y la trayectoria académica se tiñe de un sufrimiento que desdibuja el sentido del proyecto formativo. En este punto, se evidencia cómo las emociones no solo acompañan la experiencia universitaria, sino que la configuran estructuralmente, afectando el sentido de pertenencia y el vínculo con el conocimiento.

También se narran momentos de quiebre emocional relacionados con el aprendizaje universitario: *"Me acuerdo que en introducción a la sociología el profesor nos dijo que íbamos a dejar de ser felices. Que, porque vamos a empezar a analizar todo de una manera distinta, incluso diciembre ya no lo íbamos a vivir igual"* (Participante 4, p.2). Este tipo de situaciones pueden ser leídas como momentos de ruptura entre el mundo emocional del estudiante y las exigencias simbólicas del conocimiento. El saber, presentado de forma abrupta o desvinculada del bienestar emocional, puede generar un choque existencial, especialmente si no se acompaña de estrategias pedagógicas que faciliten el procesamiento afectivo de los contenidos. En este caso, la universidad deja de ser un espacio para la curiosidad y el descubrimiento, y se convierte en una amenaza para la estabilidad emocional.

La falta de motivación y la desconexión con el contenido también generan emociones negativas: *"Antes a mí me gustaba leer y ahora simplemente leo, porque pues me toca y eso no*

me gusta" (Participante 3, p.2). Esta frase muestra una transformación subjetiva donde el placer por el conocimiento se ve reemplazado por la obligación, lo cual puede ser interpretado como una forma de alienación afectiva. El estudiante ya no se reconoce en lo que estudia, no encuentra sentido en el acto de aprender, y esto debilita su permanencia en el sistema educativo.

A pesar de lo anterior, algunas emociones ayudan a sostener el proceso. El apoyo familiar y emocional aparece como un amortiguador: *"Siempre hubo mucho apoyo emocional y mucho apoyo de que hiciera lo que estaba en mi corazón y lo que deseaba"* (Participante 4, p.9). Aquí se evidencia cómo el respaldo afectivo puede funcionar como un amortiguador frente a las tensiones estructurales y emocionales que atraviesan la vida universitaria. El soporte relacional no solo aporta contención emocional, sino que fortalece la conexión del estudiante con su propio deseo, es decir, con un proyecto educativo que hace sentido desde lo íntimo.

También se reconoce el privilegio en condiciones materiales: *"Pero igual están ahí y son un apoyo importante, mi hermano me da plata cada mes y pues no tengo que trabajar y soy muy privilegiado"* (Participante 3, p.9). Esta declaración no solo pone en evidencia las condiciones estructurales que favorecen la permanencia, sino que muestra cómo el estudiante es consciente del privilegio que representa no tener que cargar con preocupaciones económicas. En este sentido, la permanencia no puede ser analizada únicamente desde la voluntad individual o las emociones internas, sino también desde las condiciones materiales y relacionales que la posibilitan o la obstaculizan.

Los hallazgos evidencian que emociones como el miedo a fallar, la ansiedad frente al rendimiento, la tristeza por la desconexión con la carrera o el entusiasmo por lo nuevo, median directa e indirectamente en las decisiones de continuar o no.

Estos testimonios permiten identificar un campo afectivo poco estable que se mueve entre la presión social, el mandato familiar, el deseo propio, y la incertidumbre sobre el futuro. En este escenario, las emociones no sólo acompañan la trayectoria académica, sino que en muchos casos la determinan.

6.2 Permanencia estudiantil como construcción afectiva, social y reflexiva del vínculo con la universidad

Los testimonios de los estudiantes reflejan que la decisión de permanecer en la universidad está profundamente ligada a dimensiones emocionales. La permanencia se percibe como una afirmación del proyecto de vida, una conquista personal y una forma de responder al esfuerzo propio o familiar. Las emociones como la gratitud, el orgullo, el entusiasmo y la esperanza emergen como factores que motivan a sostener la trayectoria académica.

La categoría de permanencia estudiantil aparece en los relatos analizados como un fenómeno cargado de significados subjetivos, simbólicos y emocionales. Lejos de ser una condición administrativa o estadística, la permanencia se construye en el marco de relaciones afectivas, proyectos de vida y valoraciones sobre el lugar que ocupa la educación superior en la trayectoria de cada estudiante.

Los discursos muestran que permanecer no es simplemente seguir asistiendo a clases o no desertar, sino una decisión sostenida en el tiempo, vinculada con el deseo de transformación, la autorrealización y, en muchos casos, con el reconocimiento social y familiar. Así se evidencia en los testimonios de los participantes:

Una estudiante señala*: "Porque de verdad sí quiero tener mi título y me he visualizado siendo profesora de primera infancia"* (Participante 1, p.7). Este deseo no es momentáneo, sino persistente: *"Quiero terminar la carrera, quiero ser una profesional"* (Participante 1, p.7). Aquí la motivación no es externa, sino ética y proyectiva. Se desea permanecer no porque "toca", sino porque el proyecto de vida se alinea con el proceso formativo.

Incluso cuando el inicio no fue planificado, la experiencia se resignifica: *"Me fui sin esperar nada y en cambio he aprendido un montón"* (Participante 1, p.2). Esta resignificación se convierte en motivación: *"A pesar de todo, me siento interesada por terminar la carrera, las materias que me faltan sí me llaman la atención"* (Participante 1, p.7).

La permanencia se vive también como conquista y orgullo: *"Eh ya decidí estudiar y mantenerme porque bueno, porque pasé, eso era cómo pasar a la universidad de Antioquia es muy difícil"* (Participante 4, p.4). La universidad se convierte en un hito vital: *"Las mejores cosas que me ha pasado en la vida fue entrar a la Universidad de Antioquia"* (Participante 1, p.6).

Los vínculos afectivos también fortalecen esta decisión, la gratitud hacia este entorno se convierte en un motor que impulsa a los estudiantes a perseverar, como lo ilustra este participante: *"Creo que más es positivo lo que me han dicho de no desertar y seguir en la carrera"* (Participante 2, p.9). Así, la permanencia se construye no solo en el aula, sino en un entramado de relaciones afectivas que dotan de sentido la experiencia universitaria*. "Entonces uno cuando entra y está en la carrera se da de cuenta que no solo es jugar y ya, entonces ha cambiado un montón, pero me ha enseñado a valorar demasiado lo que es la pedagogía infantil"* (Participante 1, p.8).

En este sentido, la permanencia no es un hecho estático, sino una decisión frente a los desafíos, tensiones y condiciones del entorno académico y personal. Los testimonios también muestran que la permanencia puede ser frágil, especialmente cuando se ve afectada por factores emocionales, como el agotamiento, la frustración o la presión social. En este punto, la permanencia comienza a perder su carácter autónomo y se transforma en una obligación sin deseo.

Finalmente, los hallazgos permiten afirmar que una política de permanencia efectiva no puede reducirse al seguimiento de matrículas o al ofrecimiento de apoyos económicos. Requiere de un acompañamiento integral que reconozca al estudiante como un sujeto emocional, ético y socialmente situado, con trayectorias complejas y múltiples necesidades.

6.3 Deserción estudiantil como ruptura emocional y desconexión con el proyecto educativo

Las respuestas de los participantes muestran que desertar no siempre implica retirarse físicamente; también puede implicar una desvinculación subjetiva, en la que el estudiante asiste a clases, pero se siente emocionalmente desconectado. Además, la deserción puede estar mediada por tensiones como el mandato social de ser profesional, el miedo a defraudar expectativas o la presión por cumplir roles impuestos.

La deserción no siempre se da como un acto de salida visible. Muchos relatos evidencian una desvinculación emocional progresiva, en la que el sentido de la experiencia se va desdibujando. Un ejemplo claro es*: "La verdad, no me siento como motivada para terminar la carrera o incluso trabajarla"* (Participante 2, p.2). Esta afirmación deja entrever no solo un desencanto académico, sino un conflicto identitario. El hecho de que el estudiante no se visualice

ejerciendo la profesión elegida sugiere que la elección de carrera no fue fruto de un deseo auténtico, sino posiblemente de presiones externas o decisiones apresuradas.

Por otro lado, se identifican casos donde el estudiante permanece físicamente, pero está emocionalmente ausente. Este tipo de permanencia aparente puede ser incluso más difícil de identificar por parte de la institución, pero no menos grave en sus consecuencias. Como señala otro testimonio: *"No me llenó, no me permitió como desarrollar como ese amor por la universidad ni ese amor como por venir a estudiar ni nada de eso, o sea no es simplemente, no es como lo mío"* (Participante 3, p.5). Aquí se revela la ausencia de una conexión afectiva significativa con la universidad, lo cual afecta la construcción del sentido de pertenencia, tan fundamental para la permanencia estudiantil.

Asimismo, la investigación visibiliza cómo el mandato social de ser profesional incide en decisiones que no siempre corresponden al deseo genuino del estudiante. La elección de carrera y el ingreso a la universidad aparecen como respuestas a expectativas familiares o sociales, más que a una reflexión personal: *"Porque es algo que se le inculca de toda la vida que apenas termine el colegio tiene que entrar a la universidad"* (Participante 1, p.4). Este mandato, internalizado desde la infancia, puede llevar a elecciones de carrera que no responden a los deseos personales, generando tensiones que afectan el bienestar emocional.

En este punto, es importante destacar cómo Nussbaum reivindica la capacidad de las emociones para orientar la vida moral y las decisiones personales. El estudiante que decide continuar una carrera impuesta está, en muchos casos, renunciando a la autorrealización emocional, lo cual puede generar sufrimiento, ansiedad o vacío existencial. Esto también se manifiesta en los deseos alternativos que emergen durante el proceso universitario, como lo

indica el siguiente testimonio: *"También me hubiese gustado estudiar artes, quizá ya estuviese graduada"* (Participante 2, p.5). Esta frase, cargada de añoranza, muestra cómo el deseo personal fue desplazado por las exigencias externas, provocando una sensación de pérdida que puede acompañar al estudiante incluso si logra culminar la carrera.

El mandato social de ser profesional impone una permanencia que no siempre es elegida se revela como una fuerza determinante en la decisión de permanecer en la universidad, aun cuando esta permanencia no responde a los deseos personales ni a un proyecto vital auténtico. Lejos de ser una elección libre, se presenta como una exigencia impuesta por el entorno familiar y cultural. Un participante expresa: *"Las razones por las que decido seguir asistiendo a la universidad en un momento era por cumplir el mandato social de que yo debía ser profesional y que eso había elegido y debía cumplirme y terminar ese proceso*" (Participante 4, p.7); esta afirmación pone en evidencia cómo los estudiantes internalizan una narrativa colectiva de éxito que asocia el valor individual con la obtención de un título universitario, lo que puede derivar en procesos de permanencia forzada o ficticia, donde el deseo propio queda relegado.

La permanencia, entonces, no siempre surge del compromiso personal con un proyecto de vida, sino de la presión por satisfacer expectativas ajenas. Otro estudiante comenta: *"Entonces si una pasa pues hay que mantenerse y pues porque era finalmente lo que había elegido y es muy loco porque una cree que debe cómo mantener los proyectos tal cual una se los plantea"* (Participante 4, p.4). Aquí se hace visible la tensión entre el deseo de coherencia con decisiones pasadas —como una forma de no decepcionar ni decepcionarse— y la posibilidad de revisar o transformar el rumbo personal en función de nuevas comprensiones o experiencias. El mandato

de “no rendirse” puede ser, en muchos casos, una trampa emocional que dificulta la reevaluación honesta de la trayectoria académica.

Por otra parte, el miedo al juicio social se convierte en un agente intensificador del malestar emocional. Las normas sociales implícitas sobre lo que significa “ser exitoso” o “ser responsable” colocan al estudiante en una constante evaluación por parte de su entorno. Este temor al juicio inhibe la posibilidad de cuestionar el proyecto universitario, incluso cuando este ya no tiene sentido personal. En palabras de una participante: *“También influye mucho que me da miedo porque como tengo que trabajar, a veces he querido tirar la toalla y dejar el estudio, pero también me preocupa mucho que la gente me juzgue por eso”.* (Participante 1, p.7) Este testimonio evidencia cómo el miedo al juicio social puede sostener la permanencia, pero a costa de un costo emocional elevado, transformándola en una obligación más que en una elección autónoma; el juicio social no solo refuerza la permanencia, sino que la convierte en una carga emocional que se experimenta como obligación. La autonomía se ve comprometida cuando las decisiones están mediadas por el deseo de no decepcionar a otros, de evitar el estigma del “fracaso”.

Otro testimonio lo ilustra claramente: *“No le he dicho a mis papás, por esa razón”* (Participante 3, p.7). En este caso, el silencio frente a la familia sugiere una doble violencia: por un lado, el estudiante debe ocultar su malestar o deseo de abandonar el estudio; por otro, debe sostener una imagen de cumplimiento que no refleja su realidad emocional ni existencial. Este ocultamiento puede derivar en una desvinculación progresiva, en la cual el cuerpo permanece en la universidad, pero el sentido de la experiencia se disuelve

La deserción estudiantil, más que un acto repentino, debe entenderse como un proceso en el que se reúnen múltiples factores emocionales, sociales, académicos y familiares. En los relatos analizados, se observa que la decisión de abandonar una carrera o la universidad suele ir precedida de una desvinculación subjetiva progresiva, en la cual el sentido original que tenía la experiencia universitaria se deteriora o desaparece.

En las respuestas de los participantes se muestra una pérdida del deseo, del interés y del vínculo afectivo con el saber, con la carrera e incluso con la institución. Lo anterior refuerza la idea de que desertar no es únicamente abandonar físicamente, sino desvincularse emocional y cognitivamente del proceso educativo.

Por tanto, más que identificar la deserción como un fracaso individual, es necesario comprenderla como una señal de ruptura entre el proyecto educativo y las condiciones reales, emocionales y contextuales del estudiante. Solo reconociendo será posible generar respuestas institucionales más eficaces.

6.4 Categorías emergentes desde las voces estudiantiles

Durante el proceso de análisis de las entrevistas surgieron categorías que no estaban previstas inicialmente pero que resultan claves para comprender el fenómeno investigado. Estos aspectos, que emergen de manera espontánea en las respuestas que dio cada estudiante, sobre cómo se configuran las decisiones de permanecer o desertar en la universidad. Entre las categorías emergentes más significativas se encuentran la de ser profesional, los vacíos en la educación preliminar, la construcción de un proyecto de vida incierto, y el papel del juicio social y del apoyo emocional.

Una de las narrativas más reiteradas por los estudiantes hace referencia al peso del mandato social de "ser alguien" a través de un título universitario, asumido más como una imposición externa que como una decisión autónoma.

"*No, porque es muy matemática y como ya había dicho en el colegio nos dejaron muchos vacíos en esta materia"* (Participante 2, p.5); "*Se me dificulta las matemáticas ya que en el colegio no me enseñaron casi nada"* (Participante 2, p.2). Los testimonios de los participantes evidencian que las dificultades en el aprendizaje de matemáticas no se originan exclusivamente en la universidad, sino que son el resultado de un arrastre desde el colegio. La frase "nos dejaron vacíos" carga un tono de abandono, de falta de preparación que genera inseguridad, ansiedad y desconfianza en las propias capacidades. Este sentimiento de deficiencia no es solo académico, sino emocional, ya que instala en los estudiantes una percepción de insuficiencia que mina la motivación para continuar.

También se identificó una orientación vocacional débil, en la que las decisiones de ingreso no fueron del todo autónomas: *"Entonces, como en el colegio hice una técnica de alimentos, me llevó como a tomar esa decisión de estudiar, ingeniería de alimentos"* (Participante 2, p.1); *"Por influencia de mi mamá que fue la que me dijo porque yo no sabía qué estudiar porque el estudio al principio no me interesaba mucho"* (Participante 1, p.1). Aquí se identifica con claridad una orientación vocacional débil o incluso ausente. Las decisiones de qué estudiar no emergen desde una reflexión personal profunda o desde el deseo, sino desde factores externos: la recomendación de la escuela técnica o la opinión materna. El lenguaje utilizado por los estudiantes ("me llevó como a tomar esa decisión") denota pasividad, como si sus trayectorias fueran conducidas por las expectativas de otros más que por una decisión autónoma.

La emoción dominante aquí es la desconexión, una forma de apatía disfrazada de obediencia o resignación.

La falta de acompañamiento desde la escuela también fue señalada: *"En el colegio no se interesan por inculcarle, como ese amor por la universidad y por ayudarle como a descubrir esas cosas, esas capacidades en las que es bueno y a potencializarlas"* (Participante 3, p.5). Este testimonio revela la ausencia de un puente entre la educación secundaria y la educación superior. No se trata solo de conocimientos, sino de formar emocionalmente al estudiante para afrontar lo que implica ingresar y permanecer en la universidad. El "amor por la universidad" que menciona el participante es una expresión poderosa, pues habla de una dimensión afectiva que está ausente: el deseo, el entusiasmo y la identificación con el proyecto académico como parte de un proyecto vital. Sin esta dimensión afectiva, la universidad se convierte en un espacio ajeno, desprovisto de sentido.

Estas dificultades se traducen también en malestar emocional, pues los estudiantes no sólo deben enfrentarse a exigencias académicas, sino a una percepción interna de no estar a la altura para el nivel que su carrera requiere, lo cual debilita su sentido de pertenencia el conflicto entre las exigencias externas y la percepción interna de incompetencia. Lo que está en juego aquí no es solo el rendimiento, sino la autoestima, el autoconcepto y la confianza en el propio lugar dentro del mundo universitario. Esta percepción genera emociones como el temor, la vergüenza y el desarraigo, debilitando el sentido de pertenencia y, por ende, comprometiendo la permanencia.

"Mi entorno familiar y mi entorno de amistades me han apoyado en lo que yo he querido decidir" (Participante 4, p.9). La presión social vuelve a aparecer como una fuerza moralizadora.

La idea de “ser alguien” a través del estudio universitario no siempre es asumida como una aspiración propia, sino como un mandato externo que exige cumplir con una expectativa social. Cuando el estudiante actúa solo para no decepcionar o para evitar el juicio ajeno, está en juego su libertad interior, y esto tiene un costo emocional altísimo: el peso de la culpa, del miedo al fracaso, del deber no deseado.

En algunos casos, este proyecto de vida se redefine positivamente durante el proceso universitario; en otros, la falta de conexión entre expectativas y la realidad genera frustración y un vínculo poco fuerte con la carrera.

Esta carga simbólica genera tensiones entre lo deseado y lo esperado, y coloca a algunos estudiantes en una trayectoria universitaria que no responde a su vocación ni a su contexto emocional, afectando su bienestar y aumentando el riesgo de deserción silenciosa.

Asimismo, las entrevistas revelan la importancia del entorno con el que el sujeto se relaciona, el juicio social que pesa sobre las decisiones del estudiante, y el apoyo emocional sirve como ayuda para sobrellevar las dificultades

Estos elementos emergentes refuerzan la idea de que la permanencia o la deserción no dependen exclusivamente de variables académicas o económicas, sino que se construyen una red de emociones, vínculos sociales, experiencias previas y proyecciones vitales.

La decisión de permanecer o no en la universidad no puede comprenderse desde una perspectiva unidimensional. Los resultados obtenidos revelan que las emociones, lejos de ser simples reacciones individuales, constituyen estructuras de sentido desde las cuales los y las estudiantes organizan su experiencia educativa. Las categorías permanencia estudiantil,

emociones y deserción estudiantil se relacionan fuertemente con las categorías emergentes la educación preliminar, el proyecto de vida, el juicio social y el apoyo afectivo.

Los estudiantes que deciden permanecer lo hacen en muchos casos no sólo por razones académicas, sino por convicciones emocionales profundas. Permanecer se convierte en un acto de afirmación de identidad, ligado al deseo de superación, al compromiso con los sueños personales o a la gratitud hacia quienes han acompañado el proceso.

La permanencia forzada aparece marcada por el mandato social de ser profesional, lo que genera tensiones internas, culpa y agotamiento emocional. Tal como lo plantea Vincent Tinto (1993), la permanencia requiere integración académica y social. Cuando esta no se logra, la desvinculación es inminente. En este caso, las emociones como el miedo, frustración, decepción no son síntomas periféricos, sino indicadores de una ruptura más profunda con el proyecto educativo.

La categoría de emociones atraviesa tanto la permanencia como la deserción. Las entrevistas muestran cómo el miedo, la ansiedad, la angustia o la culpa, pero también la alegría, la esperanza o el entusiasmo, actúan como fuerzas que moldean la experiencia universitaria.

Este hallazgo refuerza la lectura de Nussbaum sobre el papel central de las emociones como parte del juicio moral y ético. La universidad, entonces, debe dejar de ser pensada como un espacio neutro y emocionalmente desactivado, para pensarse como un entorno en el que las emociones se reconocen, se acompañan y se integran en los procesos de formación.

Además de las categorías previstas, surgieron otras dimensiones que aportan una lectura más fina del fenómeno: la educación preliminar, con sus vacíos, genera inseguridad y

desconexión con el conocimiento; el proyecto de vida, cuando está poco claro, se traduce en una experiencia universitaria incierta; el juicio social, internalizado por el estudiante, impone formas de permanencia que son vividas con culpa o vergüenza; y el apoyo afectivo, en contraste, aparece como un factor protector que brinda contención emocional.

Las categorías emergentes enriquecen el análisis, mostrando que la permanencia o la deserción no pueden explicarse únicamente por lo académico, sino por una red compleja de factores sociales, subjetivos y emocionales. En esta misma dirección, Paulo Freire (1997) recordaba que no hay formación sin sentido vital. Cuando estudiar deja de tener sentido para el estudiante, la deserción es solo cuestión de tiempo.

7 Conclusiones

Esta investigación tuvo como propósito comprender Que lugar juegan las emociones en las decisiones de permanencia o deserción universitaria en estudiantes de la universidad de Antioquia A través del análisis de entrevistas cualitativas, se abordaron las categorías de permanencia estudiantil, deserción estudiantil y emociones, así como diversas categorías emergentes que enriquecieron la comprensión del fenómeno.

Se concluye que la permanencia no puede ser reducida a la asistencia física o al cumplimiento de los requisitos académicos. Permanecer implica una decisión profundamente subjetiva, sostenida por emociones como la esperanza, el entusiasmo y el deseo de autorrealización. Permanecer, en este sentido, es un acto cargado de sentido vital.

La deserción no siempre se manifiesta como una retirada explícita. En muchos casos, los estudiantes permanecen en la universidad desde lo administrativo, pero han desertado emocional o simbólicamente esto puede considerarse una forma de ‘deserción interna’. Esta condición, invisibilizada por los mecanismos institucionales de seguimiento, revela una fractura entre el estudiante y el sentido de su formación. Esta forma de desvinculación subjetiva revela una ruptura en la relación entre el estudiante y el proceso educativo, agravada por la falta de acompañamiento emocional, el mandato social o la presión familiar.

La categoría de emociones se posiciona como eje estructurante en la trayectoria estudiantil. Las emociones no son simples respuestas espontáneas, sino evaluaciones del mundo que permiten comprender qué valora el sujeto. En línea con Martha Nussbaum (2001), esta

investigación confirma que las emociones influyen en las decisiones éticas, prácticas y académicas del estudiante.

Las categorías emergentes como la educación preliminar deficiente, el proyecto de vida difuso, el juicio social y el apoyo afectivo permiten profundizar en los elementos invisibles que impactan la experiencia universitaria. Estas categorías muestran que la permanencia y la deserción son el resultado de condiciones sociales, emocionales y estructurales que no siempre son reconocidas por las instituciones, también se demuestra que las trayectorias educativas están entrelazadas con condiciones sociales, familiares y emocionales previas. Por ejemplo, los vacíos en la formación secundaria generan inseguridad; un proyecto de vida poco claro limita la toma de decisiones autónomas; el juicio social internalizado impone cargas morales; y la ausencia de apoyo afectivo reduce la resiliencia académica. Estas categorías deben ser consideradas en los programas de acompañamiento institucional.

También se destaca la necesidad de una pedagogía del cuidado que integre la dimensión emocional como parte fundamental del acompañamiento estudiantil. No basta con garantizar la permanencia desde lo económico o lo académico; se requiere un enfoque integral que reconozca al estudiante como sujeto histórico, emocional y ético. Nombrar el miedo, la tristeza, el deseo o el cansancio no es debilitar la universidad, es fortalecer su sentido transformador.

Esta investigación permite afirmar que las emociones no son factores secundarios en la experiencia universitaria, sino que constituyen una forma profunda de conocimiento, de juicio y de vínculo con el mundo. Incorporarlas en el análisis educativo es, por tanto, un acto político, pedagógico y emancipador

8 Recomendaciones

Es necesario que las políticas de permanencia universitaria reconozcan el lugar que ocupan las emociones en la trayectoria académica de los estudiantes, de modo que no se reduzcan exclusivamente a aspectos académicos o económicos, sino que integren estrategias que consideren el bienestar emocional como parte fundamental del proceso educativo.

Si bien muchas universidades cuentan con indicadores académicos y socioeconómicos para detectar riesgo de deserción, se recomienda incorporar variables afectivas, como niveles de ansiedad, sentimientos de desconexión o falta de sentido, recogidas mediante instrumentos cualitativos o entrevistas de seguimiento.

Las instituciones de educación superior deberían generar espacios de acompañamiento emocional permanentes y accesibles para todos los estudiantes, fortaleciendo equipos interdisciplinarios que puedan ofrecer orientación, escucha activa y contención emocional a lo largo de toda la vida universitaria.

Se sugiere avanzar hacia una visión de la universidad como espacio cuidador, donde las políticas de permanencia no se reduzcan a la eficiencia académica, sino que integren el bienestar emocional como parte de la calidad educativa.

Es fundamental que las universidades promuevan procesos de formación docente que incluyan la dimensión socioemocional, de forma que los profesores puedan comprender mejor las realidades emocionales de sus estudiantes y acompañar sus trayectorias con mayor empatía, sensibilidad y compromiso pedagógico.

Se recomienda incluir dentro del currículo académico espacios pedagógicos que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su proyecto de vida, reconociendo el papel que juegan las emociones en sus decisiones y brindando herramientas para gestionarlas de manera ética y consciente.

Finalmente, resulta pertinente fomentar nuevas investigaciones cualitativas que profundicen en la comprensión de las emociones en contextos educativos universitarios, pues esta línea de indagación permite visibilizar dimensiones subjetivas que muchas veces son invisibilizadas en los análisis institucionales sobre permanencia y deserción.

Referencias

Albornoz Perea, K. N., Rodríguez Piedrahita, J. G., & Salazar López, A. de J. (2018*). La permanencia con equidad y calidad en la educación superior, de estudiantes con discapacidad visual (ceguera y baja visión). Análisis de prácticas pedagógicas inclusivas en la Universidad de Antioquia.* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Albornoz-Toyohama, R. H., Mendigure-Hachircana, R., Haro-Casildo, S., & Abanto-Ramírez, C. D. (2025). Factors influencing student retention university students: An analysis of institutional reputation, social responsibility and loyalty. Frontiers in Education, 10. https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1499518

Arroyave López, S. C., & Moncada Arenas, L. M. (2022). *Permanencia Universitaria a partir del Acompañamiento Familiar como estrategia de Bienestar* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Andes, Colombia.

Avendaño Pulgarín, K. M., & Jaramillo Álvarez, M. (2021). *Buenos hábitos de estudio: una apuesta a la permanencia estudiantil* [Informe de práctica profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,* 9(2), 635–648.

Bisquerra, R. (2009). Educación emocional y competencias básicas. Revista de investigación educativa, 21(1), 7-43. https://educrea.cl/wp-content/plugins/pdf-viewer/stable/web/viewer.html?file=https://educrea.cl/wp-

content/uploads/2020/04/EDUCACION-EMOCIONAL-Y-COMPETENCIAS-PARA-LA-VIDA.pdf

Cely Atuesta, D., & Durán Gamba, M. (2014). Causas asociadas a la deserción estudiantil y estrategias de acompañamiento para la permanencia estudiantil. Congresos CLABES. https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1732

Córdoba Tangarife A. F., & Roldan Gil, L. G. (2022) Permanencia estudiantil en el estado académico actual de los estudiantes de la Universidad de Antioquia sede Medellín según participación en el programa *"¡Ánimo! y Salud Mental"*, 2019. [Trabajo de grado profesional].

Corporación Universitaria Minuto de Dios. (s. f.). Atención psicológica. Dirección Nacional de Asuntos Estudiantiles y Bienestar. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.uniminuto.edu/direccion-de-asuntos-estudiantiles

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI Editores.

Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa (2.ª ed.). Ediciones Morata.

Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267

González Ávila, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. Revista Iberoamericana de educación. (029). https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf

Institución Universitaria reacreditada en Alta calidad. (s. f.). Entornos protectores y bienestar emocional. Desarrollo Humano. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.itm.edu.co/bienestar/desarrollo-humano/

Marín, M.L. y Quintero, M. (2017). Emociones políticas y mal. Revista Eleuthera, 16, 101-117. DOI: 10.17151/cleu.2017.16.7

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Tasa de deserción por cohorte en la educación superior. Observatorio de la Educación Superior. https://snies.mineducacion.gov.co/

Ministerio de Salud de Colombia. (1993). Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/lists/bibliotecadigital/ride/de/dij/resolucion-8430-de-1993.pdf

Montes Gutiérrez, E (2021). *Proyecto y evaluación de intervención práctica Profesional II y III en trabajo social "permanencia en las regiones" Línea de Articulación con regiones Bienestar de la Escuela de Microbiología Universidad de Antioquia.* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

Nussbaum, M. C. (2001). Upheavals of thought: The intelligence of emotions. Cambridge University Press. https://www.academia.edu/84562504/Martha_C_Nussbaum_UPHEAVALS_OF_THOUGHT_THE_INTELLIGENCE_OF_THE_EMOTIONS

Ortega Roldán, E., Ríos Suescún, G. N., Mojica Vélez, C. G., Romaña Salcedo, I. C., y Parra Gil, S. (2022). Ujamaa: formalización de la permanencia, la inclusión y la accesibilidad

en la Universidad de Antioquia. Ponencia presentada en el XI Congreso Latinoamericano sobre Abandono en la Educación Superior (CLABES), Universidad Católica de Brasília, Brasília, Brasil.

Paramo, G. J., & Correa Maya, C. A. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. Revista Universidad EAFIT, 35(114), 65–78. Recuperado a partir de https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075

Pontificia Universidad Javeriana Cali. (s. f.). *Consulta psicológica. Bienestar.* Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.javerianacali.edu.co/vida-universitaria/bienestar

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Ediciones Paidós

Tinto, V. (1993). Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition (2nd ed.). University of Chicago Press.

Uniremington. (s. f.). Permane-ser. Bienestar Universitario Uniremington. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://virtual.uniremington.edu.co/bienestar/permaneser.html

Universidad de Antioquia. (s. f.). Ánimo – Salud mental. Bienestar. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/bienestar/bienestar-saludable/animo-salud-mental

Universidad de EAFIT. (s. f.). Acompañamiento al estudiante. Permanencia Estudiantil. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.eafit.edu.co/academia/exito-de-los-estudiantes/Paginas/programa-mentorias.aspx

Universidad de Medellín ciencia y libertad. (s. f.). Salud mental. Bienestar Universitario Orientación y Permanencia. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://bienestaruniversitario.udemedellin.edu.co/orientacion/#gsc.tab=0

Universidad Pontificia Bolivariana. (s. f.). Vive Saludable. Bienestar Universitario. Recuperado 3 de junio de 2024, de https://www.upb.edu.co/es/proyeccion-social/bienestar

Valdés-Henao, C. (2018). "Deserción" universitaria: entre desvinculaciones Institucionales y búsqueda de sentidos de vida. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(1), 331-344. doi:10.11600/1692715x.16120

Van Manen, M. (2003). Investigación educativa y experiencia vivida. Barcelona: Idea Books. https://es.scribd.com/doc/172841140/Libro-Investigacion-educativa-y-experiencia-de-vida-Van-Manen

Anexos

Anexo. Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación	CONSENTIMIENTO INFORMADO	UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Enfermería
		Fecha:

TÍTULO PROYECTO:
El lugar de las emociones en las decisiones de los estudiantes sobre su permanencia en la Universidad de Antioquia.

INVESTIGADORA:
Anabel Tapias Valencia
ASESORES:
Mary Luz Marín Posada
Jaime Alberto Saldarriaga Velez

LUGAR: Universidad de Antioquia

INTRODUCCIÓN: Usted ha sido invitado a participar en un proyecto de investigación. Antes de decidir su participación en el estudio por favor lean este consentimiento cuidadosamente. Hagan todas las preguntas que tengan, para asegurarse de comprender las condiciones para participar, incluyendo los riesgos y los beneficios.

OBJETIVOS DEL PROYECTO:
El proyecto busca identificar qué lugar juegan las emociones en las decisiones de permanencia o deserción universitaria en estudiantes de la universidad de Antioquia.

El objetivo general es comprender el papel de las emociones en las decisiones de permanencia o deserción de estudiantes de la Universidad de Antioquia, como aporte a la construcción de políticas de permanencia universitaria con enfoque subjetivo.

Objetivos específicos:

- Identificar los significados que los estudiantes atribuyen a sus emociones en el proceso de decidir si permanecer o desertar de la universidad.
- Caracterizar las situaciones que intervienen en la decisión de permanecer o no, y las respuestas emocionales a dichas situaciones.
- Analizar las emociones que predominan en los estudiantes que permanecen o no permanecen en la universidad.
- Aportar elementos para el diseño de políticas universitarias que reconozcan el papel de las emociones en las trayectorias académicas.

PARTICIPANTES:
La participación es completamente voluntaria.Se espera involucrar mínimo 4 estudiantes de la Universidad de Antioquia, que estén estudiando actualmente o que hayan desertado de alguna carrera universitaria

PROCEDIMIENTO:
Se realizará una entrevista a cada participante.

CONFIDENCIALIDAD Y CONSIDERACIONES ÉTICAS:
La identidad de los participantes, así como la información personal suministrada al investigador, será tratada con total confidencialidad, pues se asignan códigos a las voces de los participantes de cada entrevista
Los resultados de esta investigación serán presentados en distintos espacios de divulgación del proceso y a la Facultad de Educación y permanecerán disponibles para su posterior uso o revisión con fines académicos, en los repositorios de la Universidad. El equipo investigador se compromete a compartir con los participantes, los hallazgos y comprensiones resultantes de este ejercicio de investigación y eventuales publicaciones que de allí se desprendan. Asimismo, la Investigadora se compromete a responder cualquier inquietud, pregunta o solicitud de información que los participantes consideren necesaria antes, durante y posterior a su participación. Más información:

Anabel Tapias Valencia
Investigador Facultad de Educación
Cc
Celular

Firma del estudiante participante	Firma del acudiente
Documento de Identidad:	Cédula:

Anexo. Matriz de antecedentes.

|MATRIZ ANTECEDENTES

TITULO AUTOR	AÑO	PROBLEMA – IDEA CENTRAL	CATEGO-RÍAS	SUB-CATEGORÍAS	METODO-LOGÍA	RESULTADOS	INTERPRETACIÓN (Comentario investigador)
Valdés-Henao, C. (2018). "Deserción" universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16*(1), 331-344. doi:10.11600/1692715x.16120	2018	Se aborda la deserción en la educación superior, buscando cómo los proyectos de vida y la diversidad educativa influyen en la permanencia de los estudiantes. Este artículo plantea que la deserción universitaria es un fenómeno multifacético que requiere una comprensión profunda de las interacciones entre los diferentes niveles educativos y las experiencias individuales de los estudiantes. La idea central resalta la necesidad de crear un entorno educativo que no solo se enfoque en la retención, sino que también promueva el sentido de pertenencia, la autonomía y el desarrollo de proyectos de vida significativos.	Deserción proyectos y sentidos de vida diversidad deserción psicológica	Sentidos de vida, proyecto de vida, ausentismo psicológico	investigación cualitativa,	Los resultados indican que la deserción universitaria es un fenómeno complejo que no puede ser atribuido a un solo factor. La interrelación entre los proyectos de vida de los estudiantes, la diversidad de sus experiencias educativas y la forma en que se estructuran los niveles educativos son cruciales para entender y abordar este problema. El artículo sugiere que es fundamental desarrollar estrategias que	El documento revela que la deserción no solo es un fenómeno institucional, sino que está relacionada con las experiencias personales y los proyectos de vida de los estudiantes. La falta de conexión entre la educación preliminar, así como la homogenización educativa, contribuyen a la desvinculación de los estudiantes. Se sugiere la necesidad de generar nuevos lenguajes y enfoques que reconozcan la diversidad y las particularidades de cada estudiante, promoviendo un entendimiento más profundo de sus realidades y aspiraciones. El documento "Deserción universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida", expone un tema relevante en la educación superior, como lo es la deserción universitaria, haciendo un análisis de la

						reconozcan y valoren la singularidad de cada estudiante, promoviendo un entorno educativo que fomente la conexión emocional y el sentido de pertenencia. Estos hallazgos resaltan la importancia de un enfoque integral en la educación que no solo se centre en la tecnificación, sino que también considere los aspectos emocionales y sociales que influyen en la permanencia de los estudiantes en la educación superior.	relación entre los vínculos que los estudiantes establecen con la educación y los proyectos de vida que guían sus decisiones. Esta investigación se da desde una metodología cualitativa, la autora hace fuerza en las dimensiones psicológicas y existenciales de los estudiantes, argumentando que las razones para abandonar los estudios no se limitan a factores institucionales, sino que también responden a una búsqueda de sentido en sus vidas. Si bien es cierto que los proyectos de vida y el sentido que se encuentra en la educación son factores cruciales para la permanencia, la autora no logra profundizar lo suficiente en otros factores estructurales, como el contexto económico, familiar o laboral de los estudiantes, que podrían tener un impacto significativo en la decisión de abandonar los estudios

Anexo. Matriz categorías, técnicas e instrumentos.

MATRIZ PREGUNTAS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS					
Categorías	Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes	Técnica /Instrumento
Permanencia	Educación preliminar	¿La educación que los estudiantes reciben antes de entrar a la universidad les brinda herramientas necesarias para tomar la decisión de que carrera estudiar?	Estudiantes Universitarios	¿Qué te llevó a elegir tu carrera actual cuando ingresaste a la universidad? ¿Cómo ha cambiado tu percepción de la carrera desde que comenzaste a estudiarla?	Entrevista
	Orientación vocacional	¿Los estudiantes universitarios si estudian lo que realmente les gusta?		¿Cómo supiste que esta carrera era la que realmente te iba a gustar?	
Deserción Estudiantil	Proyecto de Vida	¿Estudiar una carrera profesional está en le proyecto de vida de los estudiantes? ¿Después de haber tenido la posibilidad de conocer la carrera, ésta es realmente lo que se imaginaban los estudiantes?	Estudiantes universitarios	¿Por qué decidiste estudiar este pregrado? Si pudieras volver a elegir, ¿escogerías la misma carrera? ¿Por qué?	Entrevista
	Sentidos de vida	¿La carrera que decidieron estudiar ha influido en los cambios que han tenido los estudiantes en su vida personal y social?		¿Qué impacto ha tenido la universidad en tu vida personal y social? ¿Cuáles son las razones por las que decides seguir asistiendo a la universidad?	
Emociones	valoraciones	¿La decisión de estudiar la carrera fue aceptada o no por su familia, amigos, etc.? ¿Estuvieron implicados en esta decisión? ¿La carrera que eligió el estudiante es considerada importante para su entorno?	Estudiantes universitarios	¿Cómo ha influido tu entorno (familia, amigos, etc.) en tu decisión de estudiar esta carrera? ¿Cómo has sentido el apoyo de tu entorno durante tu carrera?	Entrevista
	creencias	¿Qué impacto puede generar en la sociedad la decisión de estudiar esta carrera? ¿		¿De que manera es percibida la decisión de estar en esta carrera, por la sociedad que te rodea? ¿Qué comentarios has recibido por dicha decisión?	

Anexo. Preguntas

Preguntas a participantes

1. ¿Qué te llevó a elegir tu carrera actual cuando ingresaste a la universidad?
2. ¿Cómo ha cambiado tu percepción de la carrera desde que comenzaste a estudiarla?
3. ¿Cómo supiste que esta carrera era la que realmente te iba a gustar?
4. ¿Por qué decidiste estudiar este pregrado?
5. Si pudieras volver a elegir, ¿escogerías la misma carrera? ¿Por qué?
6. ¿Qué impacto ha tenido la universidad en tu vida personal y social?
7. ¿Cuáles son las razones por las que decides seguir asistiendo a la universidad?
8. ¿Cómo ha influido tu entorno (familia, amigos, etc.) en tu decisión de estudiar esta carrera?
9. ¿Cómo has sentido el apoyo de tu entorno durante tu carrera?
10. ¿De qué manera es percibida la decisión de estar en esta carrera, por la sociedad que te rodea? ¿Qué comentarios has recibido por dicha decisión?

Anexo. Matriz de análisis de entrevistas

ANÁLISIS ENTREVISTAS

Categorías	Permanencia estudiantil	Deserción estudiantil	Emociones	Emergentes/nuevas
Código in vivo o testimonios literales de los entrevistados	"por influencia de mi mamá que fue la que me dijo porque yo no sabía que estudiar porque él estudió al principio no me interesaba mucho",	"Quizás sí me gustaría estudiarla la misma o poder fusionar las dos, psicología y pedagogía infantil"	"entonces es como algo que ya estaba en la cabeza de uno, me gradúo del colegio y empiezo la universidad"	"porque de verdad si quiero tener mi título y me he visualizado siendo profesora de primera Infancia"
	"me fui sin esperar nada y en cambio he aprendido un montón"	"Porque es algo que se le inculca de toda la vida que apenas termine el colegio tiene que entrar a la universidad"	"también influye mucho que me da miedo porque como tengo que trabajar a veces he querido tirar la toalla y dejar el estudio""	"entonces, como en el colegio hice una técnica de alimentos, eh, me llevo como a tomar esa decisión de estudiar, ingeniería de alimentos"
	"las mejores cosas que me ha pasado en la vida fue entrar a la Universidad de Antioquia"	"mi mamá me dijo ve a usted le gustan mucho los niños por qué no estudia para ser profesora"	"pero también me preocupa mucho que la gente me juzgue por eso".	"se me dificulta las matemáticas ya que en el colegio no me enseñaron casi nada"
	"entonces uno cuando entra y está en la carrera se da de cuenta que no solo es jugar y ya, entonces ha cambiado un montón"	"En un principio no sabía qué estudiar, yo quería estudiar veterinaria"	"independientemente de lo que fuera a estudiar, tenía que entrar a hacer una carrera profesional"	"cómo no conocía realmente bien la carrera yo pensé que era más química pero no"
	"aunque me llamaba la atención el tema de la psicología"	"la verdad, no me siento como motivada para terminar la carrera o incluso trabajarla"	"me he sentido algo angustiada, pero es por los miedos que a una le han inculcado desde pequeña en cuanto a qué uno es un inútil y no sirve para nada"	"me ha ayudado crecer personalmente también de pronto como profesional"
	"entonces uno cuando entra y está en la carrera se da de cuenta que no solo es jugar y ya, entonces ha cambiado un montón"	No, porque es muy matemática y como ya había dicho en el colegio nos dejaron muchos vacíos en esta materia"	"Lo que me dice la gente, realmente no me importa porque dentro de esta carrera me he dado de cuenta lo fundamental o sea lo indispensable que es esto"	"Quiero terminar la carrera, quiero ser una profesional,"
	"Pensé que era más química y resultó ser más matemática"	"también me hubiese gustado estudiar artes, quizás ya estuviese graduada"	"Me gustan mucho los alimentos, me gusta mucho la química de los alimentos,"	"quiero tener mi título universitario, asegurar un futuro"
	"a pesar de todo, me siento interesada por terminar de la carrera, las materias que me faltan si me llaman la atención"	"como la universidad tiene como tanto prestigio tan exigente, pues, pensé que sería un lugar muy exigente y en el que me transformaría totalmente"	"Bueno, desde un principio no sabía qué era lo que tenía que estudiar y mi mamá, eh, me presionaba mucho porque tenía que estudiar a algo"	"en el colegio se interesan por inculcarle, como ese amor por la universidad y por ayudarle como a descubrir esas cosas, esas capacidades en las que es bueno y a y a potencializarlas, pues usted ya al salir del colegio, pues va a tener como las cosas mucho más claras"

			sociología?, vandalismo"	
Interpretación	Permanecer en la universidad de Antioquia está vinculado a valores como el logro académico y no solo con un dato estadístico, también se ve ligado con la estabilidad económica futura o el desarrollo personal, es allí donde se evidencia que sí pasé a la universidad me debo mantener porque es un gran logro, también hay estudiantes que entran sin expectativas y reconocen que han aprendido un montón es allí donde deciden permanecer, el apoyo en este momento es fundamental, pues, siempre hay personas que apoyan al estudiante logrando que éste siga permaneciendo y habitando la universidad. A pesar de las	Muchos estudiantes siguen yendo a la universidad solo por cumplir un mandato social, de que se debe ser profesional y/o estudiar una carrera que te genere una estabilidad económica, pero aunque sigan asistiendo a sus clases ahí habrá un ausentismo, pues, su cuerpo estará presente pero el estudiante ya desertó, y no solo desertó del aula de clase sino a sus proyectos de vida, a las expectativa que se tenía de la carrera. "Considero que suceden desvinculaciones psicológicas en aquellos estudiantes que asisten a las aulas de clase, pero sus procesos psicológicos, tales como la sensopercepción, la atención, la memoria, el pensamiento, el lenguaje y el aprendizaje, no se	La emociones pueden surgir cuando algo desafía o transforma nuestras valoraciones, por ejemplo una situación inesperada que afecta nuestra seguridad o nuestras metas puede generar emociones como el miedo, ira, vergüenza, entre otras, las emociones moldean las decisiones de los estudiantes de quedarse o no quedarse en la universidad y asimismo de continuar con sus proyectos de vida. Las emociones no son solo impulsos irracionales sino que están vinculadas a lo que valoramos. Los factores externos, culturales, en las creencias afectan a nuestras emociones y hace que emocionalmente las percepciones se modifiquen.	La educación preliminar, entendida como las primeras etapas de formación académica y personal, juega un papel crucial en la construcción de las decisiones relacionadas con la permanencia universitaria. Estas decisiones, incluyendo qué estudiar y si permanecer o no en la universidad están profundamente influenciadas por las experiencias previas de los estudiantes, sus emociones y lo que se les ha inculcado. Podemos notar el papel que juega la educación preliminar cuando los estudiantes llegan con vacíos en contenidos académicos y se encuentran con realidad diferente, tal vez no van a tener un buen rendimiento académico, pues, muchas veces los contenidos en los cursos son de un nivel superior a lo que los estudiantes estaban acostumbrados. La educación preliminar, desde la infancia hasta la adolescencia, moldea

	dificultades que se puedan presentar cuando se está estudiando en la universidad, algunos estudiantes encuentran materias que los mueven, que los motivan a seguir permaneciendo en la universidad	encuentran haciendo presencia en aquellos espacios, lo que significa que las aulas tienen la presencia corporal pero no la presencia psíquica, dejando así de ser habitadas por cada estudiante" (Valdés, 2018, p.341) Muchos no se van de las aulas por miedo, por ser juzgados, por vergüenza y es allí donde se empiezan a manifestar las emociones y comienzan jugar un papel muy importante en sus decisiones, que hay más allá de que los estudiantes tengan que trabajar y estudiar o que ya le hayan invertido mucho tiempo a la carrera y que desertar es perder el tiempo, también el teora a decírselo a sus familiares, algunos manifiestan el temor a decepcionarlos ya que resaltan el esfuerzo que los hacen para que el estudiantes siga asistiendo y se convierta en un		las habilidades, intereses y expectativas de los estudiantes, influyendo directamente en su decisión de qué estudiar y cómo enfrentar la vida universitaria Por otro lado, cuando el proyecto de vida no está alineado con la experiencia universitaria, es más probable que el estudiante decida no permanecer Si los estudiantes no logran conectar sus estudios con sus metas a largo plazo, la universidad puede parecer un esfuerzo inútil o irrelevante. También la falta de claridad sobre sus objetivos personales y profesionales puede llevarlos a cuestionar si están en el lugar correcto. En muchos casos las necesidades económicas, familiares o emocionales pueden redefinir el proyecto de vida, desplazando la universidad como una prioridad y cuando la carrera no cumple con las expectativas iniciales, puede generar frustración y